GETSEMANÍ

Gat Shemen

Publicación Oficial del Consejo Local de Hermandades y Cofradías de Cádiz Nº 12

Semana Santa 2021

Subir, para nosotros, es mucho más que pasar
de un lugar a otro más alto, es nuestra razón de ser.
Para Eninter, subir, es un hecho y una promesa.
ENINTER
ASCENSORES
Siempre a su altura
Juntos llegaremos mucho
más alto,
¿Subes?
900 365 007 · www.eninter.com

Tempvs passion

No cabe duda de que vivimos tiempos complicados, calamitosos. La sociedad experimenta una situación sin precedentes. Nuestro mundo, el cofrade, se detuvo en la cuaresma de 2020, abriéndose una gran herida en nuestros corazones de la que nunca podremos reponernos, y que volveremos a repetir en esta Semana Santa de 2021.

No sonarán los tambores ni las horquillas. No olerá a incienso ni a cera. Calles vacías, con un silencio que, de nuevo, nos partirá el alma. Pero debemos confiar en Jesús. Él estará presente, junto a su Madre. Los acompañaremos en un recorrido íntimo, donde cada uno vivirá su particular Semana de Pasión.

La plaga de Ashdod. Nicolás Poussin, 1630. Museo del Louvre.

No será tarea fácil. El desasosiego invadirá nuestros pensamientos. Dolor, pena, ira…, se darán cita en cada uno de nosotros, donde un mar de preguntas nos haremos en lo más profundo de nuestro ser. Preguntas que encontrarán la respuesta en la Fe.

Agarrémonos a la Cruz y vivamos con Esperanza.

Alicia Escart Arias

Producción y Publicidad:
c/Valverde, 15 - 1ºB - 11004 Cádiz Telf.: 956 212 324

PUBLIVINSA editorial

Imprime: Pi Impresores
Dep. Legal: CA-143/2010
GESTEMANI - GAT SHEMEN - Época V - Nº 12
Edita: Consejo Local de Hermandades y Cofradías de Cádiz
c/ Cobos, 10 Telf.: 956 258 996 - Fax: 956 205 833
www.consejocofradiascadiz.net

Consejo Editorial: Comisión Revista Getsemaní
Dirección: Alicia Escart Arias
Diseño y maquetación: A.A. Espinosa
Fotografías de portada y contraportada: José María Reyna Cabrera.
Fotos álbum: Faly Sánchez Macías, José María Reyna Cabrera, Manuel Llamas Baúza, José Antonio Sánchez García y Jesús Patrón Oliva.
Fotografía cartel Semana Santa: José María Reyna Cabrera.
Fotografía cartel Vía-Crucis: Faly Sánchez Macías.
Fotos artículos: Faly Sánchez Macías, José María Reyna Cabrera, José Manuel Sedeño, Carlos Vargas Pérez, Carlos Iglesias González, Víctor Patrón Quirós y Blanca Jiménez González.

Sumario

5 La voz del Pastor
6 Un largo Sábado Santo
7 Semana de Pasión. Esperanza en nuestras vidas
9 Al mundo cofrade gaditano
10 Tenemos cartel. Tenemos pregonero
12 Cartel Semana Santa
13 No creo en las casualidades
17 Tiempo de pandemia. Tiempo de Caridad
20 Cartel del Vía-Crucis
21 Vía-Crucis de Hermandades y Cofradías
23 Álbum fotográfico
78 125 años de la marcha ¡Piedad! de Juarranz
82 El primer misterio de la Hermandad de las Aguas
86 María Santísima de la Concepción. X Aniversario de la Bendición y puesta al Culto
88 Juventud cofrade en tiempos de pandemia
89 No te rindas
91 La importancia de conocer la iconografía
97 Protectores de Cádiz contra las pandemias entre los siglos XV y XVII
104 125 años de la reorganización de la cofradía Humildad y Paciencia

Salud | Dental | Vida | Accidentes | Decesos | Viajes | Mascotas

Asisa Cádiz
Avda. Las Cortes de Cádiz, s/n.
11012 Cádiz

900 10 10 21 | asisa.es

asisa

eléctrica
Comercializadora de Cádiz

Electricidad Certificada 100% RENOVABLE

AUTOCONSUMO SOLAR

INSTALA **AHORA** ENERGÍA FOTOVOLTAICA **DESDE 1.990€** CON **ELÉCTRICA DE CÁDIZ Y AHORRA EN TU FACTURA** DE LUZ RESPETANDO EL PLANETA

SOLICITA **ESTUDIO** PREVIO **GRATUITO**

-10% DESCUENTO PRIMAVERA

856 172 042 (9 a 14h) 900 373 411 (24h)

*Precio con IVA incluido *Descuento aplicable a nuevos presupuestos hasta el 30 de mayo en instalaciones hasta 10 kWp

eléctrica de Cádiz

La voz del Pastor

Queridos hermanos cofrades:

Comenzamos en el Tiempo de Cuaresma nuestra andadura para vivir con intensidad el Misterio Pascual, que conmemora la Pasión, Muerte y Resurrección de nuestro Señor Jesucristo por cada uno de nosotros. ¡Cuánto anhelamos esta oportunidad de gracia donde los cristianos renovamos cada año nuestra vida de bautizados, nos desprendemos de lo mundano y renovamos nuestro deseo de seguir de cerca, como discípulos, al Señor! No se trata sólo de un hecho del pasado, sino de un acontecimiento siempre nuevo que quiere renovarlo todo, empezando por cada uno nosotros.

Sé que otro año más –debido a la circunstancia incierta que vivimos— muchas de vuestras programaciones se ven frustradas, y las de todos los fieles, al no poder disfrutar de las salidas procesionales que con tanta dedicación y esmero preparáis cada año. Espero y deseo que esta situación de incertidumbre nos ayude a crecer en la fe, esperanza y caridad, aceptando los designios de la providencia, y que vuestra creatividad, que siempre habéis demostrado, nos ayude a vivir de otro modo los santos misterios que celebramos. No son pocas las iniciativas que desde distintas localidades estáis llevando a cabo para sostener y alentar la devoción de los hermanos, fruto del amor a Dios y de una caridad creativa, y también con los necesitados. El Señor recompensará todo vuestro esfuerzo, especialmente el dirigido a paliar las necesidades de los más menesterosos.

Os invito a vivir con devoción vuestros cultos cuaresmales, cuidando especialmente la liturgia, con toda su expresividad, pues hace presente el Misterio de Dios, nos edifica en la fe y evangeliza a los más alejados. Aprovechad las Conferencias Cuaresmales con las que procuramos renovar en este tiempo nuestros criterios y sentimientos en lo profundo del corazón. Que el ayuno nos lleve a olvidar lo superfluo y a centrarnos, más si cabe, en Dios y en la escucha diaria de su Palabra, que es "la mejor parte", lo auténticamente necesario (cf. Lc 10, 38-42). Acudamos al sacramento de la Penitencia, y dejemos que el Señor nos sane con su misericordia. Este intenso trato con Dios nos transformará en la caridad y practicaremos la limosna, más urgente aún cuando tantos hermanos nuestros se encuentran en situaciones muy precarias debido, sobre todo, a la falta de trabajo. Una fervorosa y orante mirada a vuestros titulares intercediendo por vuestras necesidades, por los enfermos y por el fin de la pandemia os

confortará para seguir respondiendo con generosidad como testigos del Señor en la vida cotidiana.

Os invito a uniros al resto de la comunidad de vuestra parroquia para participar en los Oficios de Jueves Santo, Viernes Santo y la Vigilia Pascual muy unidos a Cristo Redentor, en este tiempo que nos llena de la esperanza en el Amor de Dios que da la vida hasta el extremo de, y así vence sobre todo mal.

Contad con mi oración, afecto y gratitud.

+Rafael
Obispo de Cádiz y Ceuta

Un largo Sábado Santo

A lo largo del año, hay dos momentos donde la comunidad cristiana contempla el silencio y la espera de la mejor seguidora de Cristo, y en la actitud profunda de María nos miramos como aprendices de Ella, sobre todo cuando nos toca saber esperar.

Esperar es el verbo que define esa virtud teologal que encierra la seguridad de que Dios siempre responde. Como dice algún teólogo: "Dios, a veces, nos hace esperar pero nunca llega tarde". Tiene sus tiempos y su manera de llevar el mundo... Nosotros, sometidos al espacio y al tiempo, fácilmente perdemos la paciencia y con ella la esperanza.

Uno de esos momentos, de espera, lo hemos celebrado justamente una semana antes de Navidad en la contemplación de lo que en la liturgia se llama la Expectación del Parto.

La espera inquieta y gozosa de la madre que va a dar a luz. La espera de quien, como casi todas las madres, está deseando ver y abrazar el fruto bendito de su vientre.

El otro momento que la mirada del cristiano se vuelve a María, en esa misma virtud pero no desde el gozo sino desde el dolor, es un día "extraño" en lo litúrgico, pues no

hay, como dicen algunos "sloganes" modernos: "Nada que celebrar". Sin embargo es un día de profunda espiritualidad. Es el Sábado Santo.

Y es de profunda espiritualidad precisamente porque se pone a prueba la Fe. La Fe que no sabe esperar no es Fe. Así la misma Palabra de Dios en Hebreos 11 nos dice: "la fe es certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve".

Nos toca vivir un largo y frío Sábado Santo. Una larga espera. Un tiempo de silencio y de profundidad.

Algunos no tendrán paciencia para saber esperar, otros dirán que no hay Semana Santa (y Semana Santa sí que hay). Otros crearán polémicas innecesarias y sin fondo sencillamente porque no tienen más luces ni ocurrencias, pero si entendemos y aceptamos este momento que vivimos, será un tiempo para crecer en nuestra fe, para valorar más nuestra manera de expresarla, para purificarla de añadidos que la dañan, para recordar con el corazón muchos momentos cofrades de singular belleza...

Me decía un amigo y buen cofrade, que reunido con sus hermanos y familia, hablaban y recordaban todo lo vivido con una especial nostalgia y con una singular esperanza a la espera de una nueva primavera llena de todo a lo que ahora hemos tenido que renunciar. Detrás de este largo y frío Sábado Santo, mantengamos firme nuestra esperanza y el calor del corazón creyente.

P. Jesús García Cornejo
Director Espiritual

Semana de Pasión. Esperanza en nuestras vidas

Queridos Cofrades gaditanos, este año gracias a Dios sí lo podréis disfrutar, tener en vuestras manos el nuevo ejemplar de un Nuevo Getsemaní, la publicación oficial del Consejo de Hermandades y Cofradías de Cádiz.

En un año más en esta cercana primavera, donde viviremos de forma diferente la Semana Santa nuevamente sin nuestras Hermandades y Cofradías en la Calle, pero también es cierto que de forma muy distinta al del año 2020. Pero en este año sí la viviremos la Semana Santa desde la Esperanza, profundizando en la fe, con la celebración de cultos internos de nuestras Hermandades y Cofradías.

Esta primavera, nos apresuramos a salir a la calle, de una manera diferente como os he dicho. Pero con entrega y responsabilidad para vivir de nuevo la Pasión de Jesús de Nazaret celebrándolas en nuestras Iglesias, en las Casas de Hermandad y nuestros domicilios.

Nuestra Ciudad, afronta estos nuevos tiempos con el anhelo de que la llegada de la vacuna nos devuelva al menos algunos retales de esa normalidad que robó el virus en la primera mitad del pasado año. Normalidad para que nos traiga una Semana Santa como siempre la hemos conocido.

Por ello, arranca un nuevo año, una nueva primavera salpicada de ilusión, pero con la misma prudencia que debe de marcar nuestro devenir en estos meses y en los siguientes para acabar de una vez por todos con este mal llamado Coronavirus y lo haremos como los hacemos los Cristianos y los Cofrades rezando y encomendados a nuestro Padre Jesús quien nos ayudara en este nueva travesía.

Nuestras Hermandades en estos tiempos difíciles se han vuelto a reinventar. Gracias a ello se ha podido dotar de ayudas a la población necesitada de la Ciudad. Así mismo se han innovado a la hora de celebrar la Cuaresma y Nuestra Semana Mayor con unos cultos internos más intensos y recogidos, pidiendo para que esto termine y las familias dejen de sufrir.

Muchas gracias hermanos cofrades y que la Semana Santa de 2021, la vivamos de forma diferente e intensa como nos pide nuestro Prelado trabajando desde la fe y la responsabilidad que hemos demostrado los cofrades gaditanos y reitero mi agradecimiento y el de toda la Permanente por vuestra ayuda y colaboración.

La Semana Santa es, desde el Evangelio, la semana del amor. Nuevamente gracias.

Juan Carlos Jurado Barroso
Presidente del Consejo

RESAPIN Resanados y Pinturas S.L.®

Telf. 956 88 74 65

www.resapin.com

REHABILITACIÓN DE FACHADAS Y CUBIERTAS

Al mundo cofrade gaditano

Como cada año, es un placer para mí responder a la oportunidad que me brinda el Consejo de Hermandades y Cofradías de Cádiz de saludar, desde estas páginas, al mundo cofrade gaditano. Y este año, más si cabe, porque sé que venimos de un período especialmente duro para las cofradías tras la suspensión de la Semana Santa de 2020 y la que ya se conoce de este año 2021.

Por eso, ante todo, quiero daros las gracias por haber comprendido el contexto de pandemia y por acatar con talante y convicción esa decisión tan dolorosa para ustedes y para Cádiz por todo lo que supone, pero que implica a su vez un acto de generosidad y responsabilidad con nuestro entorno, nuestra ciudad y la gente que nos rodea. Y ese, sin duda, es un mensaje necesario en los tiempos que corren.

Pero es precisamente en estas situaciones tan difíciles en las que se revela lo importante, lo clave e imprescindible, cuál es de toda nuestra luz la llama que más resiste a la oscuridad. Ha ocurrido en otros ámbitos y también en el mundo cofrade, donde este año se ha demostrado la necesidad de seguir cultivando esa sensibilidad comunitaria que, desde el tesón, la empatía, la perseverancia y el esfuerzo desemboca en experiencias de ayuda social. Una mano tendida que en este año ha contribuido a salvar con la ayuda de las administraciones, de las vecinas y vecinos, y de las redes familiares, una situación inesperada y desesperada de mucha gente que ha visto cómo su realidad se desmoronaba por la pandemia.

Habéis estado ahí como tantas asociaciones y colectivos de la ciudad que han arrimado el hombro en estos tiempos complicados. Dado que vivimos una época en la que los mensajes de odio desde la desinformación intentan ganar presencia en nuestra sociedad, es particularmente oportuno que desde las cofradías gaditanas se proyecten con convicción valores de solidaridad, de empatía, de ayuda al más necesitado. Sin prejuzgarlo, sin condiciones.

Sé que vivís un momento triste, en el que os tienta la desesperanza. No hubo Semana Santa en 2020 ni la habrá este 2021, y soy consciente de que os duele en el corazón. Sin embargo, este horizonte os ha permitido demostrar a muchas y muchos que, sin pasos en la calle, las cofradías pueden seguir con su pulso desde su vertiente más solidaria y entregada con el pueblo que las rodea. Un abrazo cálido de vuestro alcalde desde el agradecimiento y desde la esperanza de un futuro mejor.

José María González Santos
Alcalde de Cádiz

Tenemos cartel. Tenemos pregonero.

En una Cuaresma en la que todo está improvisado, adaptándonos a las restricciones impuestas para luchar y mitigar los efectos de la pandemia, hemos tenido ocasión de disfrutar, como todos los años, de la presentación del cartel de Semana Santa y de su pregonero.

Para ello, el sábado 27 de marzo, en la iglesia de Santiago, y cumpliéndose con las medidas de seguridad en cuanto a aforo, distancias, y uso de mascarillas y gel hidroalcohólico, se descubrió uno de los secretos mejor guardado de esta inolvidable Semana Santa.

Presentado por Juan Manzorro Burguillos, y amenizado por las marchas Ecce-Homo, Victoria del Patrocinio Gaditano y Regidor Perpetuo, interpretadas por Juan Antonio Verdía, el acto comenzó con el rezo del Ángelus por parte de los asistentes. Seguidamente, el secretario del Consejo, Antonio Gallarín, leyó el acta de la sesión extraordinaria de la Permanente del Consejo, celebrada el 14 de diciembre de 2020, en la que se acordó el nombramiento de Iván Roa Rodríguez como pregonero de la Semana Santa de 2021.

Tras la intervención de Manzorro, elogiando la figura del vocero, éste tomó la palabra para, como no, dar las gracias al Consejo de Hermandades por su elección y por la confianza depositada en él. A su vez, reveló lo que había supuesto el tener que confeccionar un pregón en tan solo dos meses. Una tarea complicada, pero que acogió con gran ilusión, pues como él bien afirma "no podía decirle que no a Cádiz".

A continuación, le fueron entregadas las cubiertas para el pregón y los pasadores que lucirá en tan importante día.

Seguidamente, el Presidente del Consejo, Juan Carlos Jurado, una vez agradecida la presencia de la concejala, Lola Cazalilla, y del deán de la Catedral, P. Ricardo Jiménez Merlo, descubre el cartel que servirá para anunciar esta insólita Semana Santa.

A continuación, y una vez se acabase de proyectar el video de creación de la pintura, su autor, Luis González Rey, visiblemente emocionado, dirigió unas palabras de agradecimiento por habérsele encargado a él dicha empresa, esperando sea del agrado de todos.

Esta impresionante y bellísima obra, conjuga en sí misma la maestría de su autor con la situación actual que vive la sociedad.

Se trata de un acertado lienzo realizado al óleo. La imagen protagonista es la de Jesús en su Prendimiento, titular de la hermandad del mismo nombre.

En el centro aparece el Señor nimbado, dicho nimbo está realizado en pan de oro, lo que enriquece de manera particular la obra, iluminándola, y haciendo que el espectador se fije en el mensaje de su leyenda. Todos los detalles de los que está compuesta la pintura, son un claro relato de lo que será la Semana Santa que viviremos, una estampa de la realidad.

Así, podemos apreciar cómo unas nutridas ramas de espinas parten de Jesús, y envuelven gran parte de la

obra, abrazando, a la misma vez que lastiman, a la ciudad y a Él mismo, solidarizándose con el sufrimiento de los que esperan la sanación.

González Rey plasma, a través del penitente, con el cirio apagado, y del manigueta, la expectación de éstos a la espera de comenzar los cortejos, y las súplicas que se reflejan en las manos orantes que nos encontramos en un primer plano.

Sin duda, la obra cumple con su cometido y ha sorprendido, para bien, a todos.

Concluyó el acto con la intervención de Juan Carlos Jurado, quien expresó la alegría de ver, por fin, presentado el cartel anunciador, y resaltó la valentía de Iván Roa al aceptar con cariño e ilusión el encargo de escribir un pregón a dos meses vista.

La concejala, Lola Cazalilla, expresó que, aunque estamos atravesando momentos complicados para nuestra Semana Santa, a falta de ver los cortejos tal y como estamos acostumbrados, teníamos que apostar por ella, pues ésta sí existirá, de manera diferente, pero existirá, y desea

que el año que viene todo discurra con normalidad.

De igual modo, felicitó tanto al autor del cartel como al pregonero, emplazando a todos a escucharlo el día 21 de marzo. Felicitación a la que se sumó el P. Ricardo Jiménez Merlo, quien nos animó a vivir una semana de Pasión viva, en la que contemplemos a Jesús, pidiendo por los enfermos, sus familiares, los que están en primera línea luchando contra esta pandemia, para que veamos en ellos el rostro del Señor, que nos sostiene con su mano. "Dios no nos va a abandonar. Tengamos esperanza".

Alicia Escart Arias

SEMANA SANTA

DOMINE · SALVUM · AD · NOS · A · PANDEMIC

CÁDIZ 2021

Autor: Luis González Rey
Reproducción: José María Reyna Cabrera

Consejo Local de Hermandades
y Cofradía de Cádiz

Ayuntamiento de **Cádiz**
Fundación Municipal de **Cultura**

No creo en las casualidades

La historia comienza con una llamada de teléfono que al pregonero atraviesa como un rayo en medio de una tormenta. Al otro lado, Juan Carlos Jurado, presidente del Consejo de Hermandades y Cofradías de Cádiz. Su voz suena firme y mi cuerpo es un flan al escuchar aquello que todos se imaginan. Mi mente en ese momento comienza a procesar miles de datos en cuestión de segundos. Voy conduciendo con el móvil conectado al "manos libres" del coche y tengo que buscar un sitio para parar y poder asimilar lo que está ocurriendo mientras voy hablando sin saber lo que estoy diciendo. Digo que sí, pues claro que sí. Y digo que sí, porque es mi obligación, porque jamás le cerraría la puerta a mi ciudad y ni mucho menos a mi Semana Santa, porque habrá Semana Santa. Si la pandemia va frenando y las autoridades lo ven factible, celebraremos la Semana Santa, de forma diferente a lo que estamos acostumbrados, cumpliendo escrupulosamente todas las medidas adoptadas, pero la celebraremos. Podía haber dicho que no, pero ¿dónde quedarían mis valores cristianos entonces? ¿si no salen las imágenes a las calles, no celebro la Semana Santa?

No es de recibo estar toda la vida predicando que, la Semana Santa es mucho más que sacar imágenes a la calle, como para que ahora no predique, pero con el ejemplo. Me ha tocado a mí, he sido el designado para declamar a la Semana Santa de mi vida, para piropear a esas imágenes que desde niño admiro con fervor, para hacer un canto de alabanza público al cristianismo, sin complejos, de frente y con argumentos. No hay que pedir perdón por ser cristiano ni por entrar en una iglesia para escuchar misa o simplemente, para estar un rato a solas delante de la imagen de Jesús o su Bendita Madre. Esa imagen que desde la infancia te cautivara, convirtiéndose en tu confidente, tu bastón o tu paño de lágrimas.

Por todo esto dije que sí, porque llega un momento en la vida en el que hay que afrontar las cosas tal y como vienen y así me lo he tomado. Dispuesto a clavar la bandera de la fe en el corazón de mi ciudad y sin pasos en la calle. No es el escenario que hubiese soñado, pero es el que me ha tocado por la gracia de Dios. No creo en las casualidades y repasando mi trayectoria como pregonero, hay varios datos que hacen que cuanto menos, se me erice algo la piel.

Por algo que no sé explicar, gracias a La Virgen del Rocío me subí a mi primer atril a los 33 años para presentar un humilde cartel rodeado de mis hermanos rocieros. Nunca pasó por mi mente que yo tuviese la oportunidad ni la capacidad para dicha empresa, pero por iluminación divina, aquello cuajó. Y lo hizo de una manera apabullante, a una velocidad vertiginosa. Desde que, en el 2013 presentara mis credenciales en aquel cartel de la Virgen del Rocío de la Parroquia de San José "Patrona de Extramuros", ha sido todo como una cascada de mensajes subliminales que me han llevado a ser el pregonero de la Semana Santa de mi ciudad.

Churros finos y gordos
Tradición y Calidad
Tortillitas de Camarones

Churrería La Guapa
•• Desde 1933 ••

JIMENEZ RECIO
MEDIADORES DE SEGUROS

AXA

25 AÑOS

ESPECIALISTA/GESTOR PATRIMONIAL EN VIDA, AHORRO Y SISTEMAS DE PENSIONES

GESTORES Y TECNICOS DE RIESGOS PARA GRANDES EMPRESAS Y AUTÓNOMOS

AV. DE LA CONSTITUCIÓN DE 1812, 2 LOCAL 2 – 11008, CÁDIZ

Tfno.: 956.28.68.04

Móvil: 654.61.68.91 673.53.11.76

jimenez.recio@agencia.axa.es

jimenez.reciocomercial@agencia.axa.es

Escalada meteórica que, hasta para mí mismo resultaba sorprendente. Peldaño tras peldaño, he ido forjando mi corazón en los atriles a pasos agigantados. Yo no podía pensar que mis palabras llegaran a calar en lo más hondo del corazón de tantas personas, pero Dios un día me cogió de su mano, me puso tras un atril y me dejé llevar.

Y ese paso firme fue marcándome el sendero que ha desembocado, posiblemente, en el pregón más importante de la historia hasta el momento.

Me considero una mera herramienta de Dios para enviar un mensaje, en mi pregón será su palabra la que resuene, porque sinceramente, yo no tengo cosas tan importantes que decir.

Deseo con todas mis fuerzas que, la de 2021, sea la última Semana Santa que vivamos sin realizar cultos externos, pues nos hemos criado en la cultura de ver pasear a nuestras imágenes por las calles de nuestra ciudad, las mismas calles que durante el resto del año pisamos para ir a trabajar, para ir a comprar, para ir a visitar a los nuestros, resumiendo; para vivir.

Si algo nos ha enseñado esta maldita pandemia es precisamente eso, que hay que vivir. Hay que saborear cada sorbo de esta vida, ya que no sabemos qué puede pasar mañana. Es por eso que, sin penas ni dramatismos, quiero enviar con mi pregón un mensaje de esperanza y de alegría, porque los cristianos tenemos que sentir la alegría de tener a Dios en nuestro corazón.

Como dije antes, no creo en las casualidades, estoy convencido de que, desde que presenté aquel cartel en 2013, ya Dios me estaba preparando para el pregón de la Semana Santa más difícil, si las condiciones lo permiten.

Así pues, para terminar, quisiera compartir con todos los lectores una anécdota premonitoria y, por lo menos para mí, muy sorprendente.

Guardo en un cajón, un ejemplar del pregón de la Semana Santa de 2019, firmado por su pregonero, mi gran amigo Vicente Rodríguez. Todavía los vellos se me erizan más cuando veo que en la dedicatoria se puede leer: "Con todo mi cariño para mi amigo Iván, quiero ser tu presentador el año que viene"

Lo que no sabía el bueno de Vicente, es que su arrebato hacia mi persona, queriendo decir que él me veía como próximo pregonero, era más que un deseo escrito; una premonición, visión o llámenlo como quieran. De lo que sí estoy convencido es que esa dedicatoria la escribió con Dios agarrado a su mano, ya que unas horas antes había tocado el cielo pregonando la Semana Santa de nuestra tierra.

Y tras un giro de tuerca, aquello se cumplirá. Será mi presentador por derecho propio al ser el último pregonero antes que yo y será quien me ceda el testigo para seguir escribiendo la historia en los atriles del Gran Teatro Falla.

¿Casualidad? Yo sé la respuesta, y seguro que ustedes también.

Agradeciendo todas las muestras de afecto recibidas, y agasajado de una manera que creo que no merezco, con el corazón en la mano se despide el pregonero. No sé si seré capaz de devolver tan siquiera ni una mínima parte de tanto cariño.

El pregón está; ya Dios decidirá. Cuídense y sean felices.

Iván Roa Rodríguez
Pregonero 2021

Rico * Bus

CARRETERA ESTACIÓN S/N C.P.11100 SAN FERNANDO (CÁDIZ) 956 883 692 / 956 898 902

www.autobusesrico.com

INSTITUTO EUROPEO

ACADEMIA DE INGLÉS

+ DE 6000 ALUMNOS CONFIAN YA EN NOSOTROS

EQUIVALENCIA DE TÍTULOS

CAMBRIDGE	MCERL
YLE FLYERS - KET	A2
PET	B1
FCE	B2
CAE	C1
PROFICIENCY	C2

CAMBRIDGE UNIVERSITY PRESS | Premium Educational Partner

INSTITUTO EUROPEO

Official Cambridge Learning Partner

IMPARTIMOS CLASES A TODOS LOS NIVELES
INFANTIL (desde los 3 años) , PRIMARIA, SECUNDARIA Y ADULTOS

CLASES DE APOYO

PARA MAS INFO
956 80 07 18
669 54 26 91
601 45 72 74

*al formalizar su matrícula

Tiempo de pandemia, tiempo de caridad

En este año atípico, marcado por las restricciones de la pandemia provocado por el COVID-19, donde la inexistencia de Cultos, desfiles procesionales, etc, han limitado las actividades cofrades, las Hermandades y Cofradías de nuestra ciudad han estado trabajando en silencio, como siempre, para paliar las necesidades de muchos ciudadanos que por esta circunstancia se han visto en la necesidad de pedir auxilio a entidades o asociaciones y así, poder tirar para adelante dentro de sus necesidades.

Nuestras HH y CC, y no es la primera vez, han demostrado, con creces, que todas ellas están llenas de Caridad. Lo digo siempre, y lo seguiré diciendo cada vez que me lo pregunten, Caridad es…, AMOR. Amor al prójimo, en especial, a los más necesitados. Necesitados de compañía, de afecto, faltos de salud, de recursos, tanto espirituales como económicos, de Fe y de esperanza. Y ellas, las hermandades, están llenas de Caridad. Todas ellas, se han volcado con los más desfavorecidos de nuestra ciudad. Algunas de ellas, con ayudas económicas, otras, con productos de limpiezas, con alimentos, otras con ropas, cada una con lo que han podido auxiliar a las personas que han pasado por sus Casas de Hermandades, o bien, ayudando a las Cáritas parroquiales de su sede canónica. Y aún, hoy, siguen con estas acciones caritativas.

Desde que empezó esta maldita pandemia, las Hermandades y Cofradías, han estado ahí, en primera línea de fuego, y junto a ellas, la Permanente de la Junta Local de Cofradías y Hermandades de Cádiz.

Desde la Permanente, se han puesto en marcha varias campañas de Caridad. Ayudas económicas y alimenticias, a instituciones religiosas y a asociaciones sin ánimos de lucro, asociaciones cuyo único afán es ayudar al prójimo.

Desde estas líneas voy a detallar las distintas campañas llevadas por el área de Caridad de la Permanente con la ayuda de nuestras Hermandades.

La primera campaña que se llevó a cabo fue "CORONAVIRUS 1,00 €", llegándose a recaudar 7.500,00 €. Dicha cantidad, se repartió entre distintas Entidades y Comunidades Religiosas de nuestra ciudad como fueron; Las Hijas de la Caridad, Cáritas Diocesanas Parroquiales, y el Banco de Alimentos.

La siguiente campaña, que se llevó a cabo en el mes de abril, fue de RECOGIDA DE ROPA, destinada a personas sin hogar. En los primeros días de obligado confinamiento, dictado por las Autoridades Sanitarias del país, a dichas personas las confinaron en el C.N. Elcano, no teniendo ropas de abrigo, ni calzados suficientes para combatir el frío ni el agua. En esta campaña se llegó a recabar 1000 kilos de ropa, llevándola en

seis furgonetas a las instalaciones del citado club náutico. Se pusieron dos puntos de recogida de ropa, en el casco antiguo fue la Hermandad de La Palma la que prestó sus instalaciones, y en Puertas de Tierra, esa labor la llevó la Hermandad del Buen Pastor.

Entre los meses de abril y junio, se han realizado varias campañas de RECOGIDA DE ALIMENTOS. Aproximadamente entre 1500 y 1600 litros de leche, zumos y batidos, junto a unos 850 o 900 kilos de alimentos perecederos y no perecederos, se repartieron en comedores sociales, asociaciones sin ánimo de lucro y Cáritas parroquiales:

Despertares
C.N. Elcano
Valvanuz
Hermanas de la Cruz
Hijas de la Caridad

El mundo de la carga en Cádiz se volcó, también, en ayudar a los más necesitados de la ciudad. Tenemos que decir, en honor a la verdad, que algunas cuadrillas de cargadores

donaron, haciendo un gran esfuerzo, la cantidad de 4.200,00 € a distintas asociaciones y entidades. La parte que donaron al Consejo fue dedicada a la compra de alimentos con destino a Cáritas parroquiales.

Siguiendo con las ayudas y campañas de Caridad llevadas por el Consejo, he de comunicaros que el Fondo de Solidaridad del 2020, por aprobación unánime en el Pleno de Hermanos Mayores, se decidió donar la aportación de él -10.500,00 €- a entidades y congregaciones religiosas para sufragar los gastos en alimentos que llevan soportando desde el inicio de la pandemia. El Fondo de Solidaridad quedó distribuido de la siguiente manera:

Un primer reparto entre los meses de abril – junio de 1.900,00 €

- **Comedor social de las Hijas de la Caridad**
- **Cáritas Diocesanas**
- **Banco de Alimentos de Cádiz**

Segundo reparto entre los meses julio – septiembre de 5.700,00 €

- **Comedor social de las Hijas de la Caridad.**
- **Cáritas Diocesanas**

Tercer y último reparto, entre los meses de octubre – diciembre 2.900,00 €

- **Comedor social de las Hijas de la Caridad**
- **Carmelitas Descalzas**

Esta Permanente ha firmado, con la Fundación de la Obra Social de La Caixa, dos convenios de colaboración. El primero de ellos consistió en la aportación por parte de la Fundación de la cantidad de 25.000,00 €. Este primer convenio se suscribió para ayudar a las parroquias en donde residan HH. y CC., a la cual se adhirieron 10 parroquias de nuestra ciudad.

Aparte, la Fundación La Caixa, colaboró activamente en la campaña de RECOGIDA DE MATERIAL ESCOLAR, como llevamos haciendo tiempo atrás, donando 70 mochilas con material escolar para distintas edades, desde infantil a primaria. Esta campaña se realizó en el mes de septiembre, teniendo una buena acogida entre las hermandades.

Como esta guerra contra la pandemia no se ha acabado, la Permanente pensó cómo poder recabar fondos para seguir batallando contra el COVID-19 y sus consecuencias. La idea la aportó el presidente del Consejo, Juan Carlos Jurado. Se solicitó colaboración al mundo del fútbol profesional, y así fue cómo se pudo realizar el sorteo de tres camisetas oficiales, dos de equipos profesionales de nuestra liga como son el Cádiz C.F. y el Sevilla F.C. Ambos equipos, a petición de este Consejo, aceptaron regalarnos las camisetas firmadas por sus jugadores para poder colaborar, con lo que se recaudara, en ayudar al prójimo. Un bonito gesto por parte de nuestros equipos de fútbol siempre tan solidarios con estos asuntos. La tercera camiseta vino de la selección nacional de fútbol, que todo hay que decirlo, fue la primera en regalarnos la camiseta de su equipación oficial, también firmada por algunos de sus jugadores. En este sorteo, que se produjo el día 22 de diciembre se recaudó la cantidad de 2.000,00 €. Dinero que fue donado íntegramente a la Asociación de los Reyes Magos de Cádiz y a las Hermanas de la Cruz.

Como se dijo antes, la Permanente había firmado dos convenios con la Fundación de la Obra Social de La Caixa. En el segundo convenio, dicha entidad donó para obras de Caridad, la cantidad de 10.000,00 €., cantidad que se repartió entre distintas asociaciones, comedores sociales y órdenes religiosas.

Despertares
Valvanuz
Comedor social de María
Arteaga
Calor en la Noche
Hermanas de la Cruz
Carmelitas Descalzas
Rebaño de María

Hay que comentar que con ese dinero también se pudo dar tres comidas a las personas sin hogar y a familias necesitadas. Las fechas en que se dieron las comidas fue en las fechas navideñas: **Nochebuena**
Nochevieja
Reyes

Como verán, esto es sólo una parte de la punta del iceberg. La gran parte del iceberg, la que no se ve, la que está sumergida, es la inmensa labor que están llevando las Hermandades y Cofradías, a título personal, de nues-

tra querida ciudad, con su trabajo incansable y silencioso, con su Caridad hacia el Hermano necesitado, con sus campañas de Caridad, paliando las necesidades más básicas y elementales de nuestros convecinos.

No sería justo dejar pasar la ocasión, para felicitar y alentar a todas y a cada una de nuestras Hermandades por el trabajo magnífico que están realizando día a día, y desearles que, con la ayuda de sus Amantísimos Titulares, salgamos de esta horrible pesadilla que es…, esta pandemia.

Que Jesús y su Stma. Madre, nos proteja y nos guarde.

AMÉN.

Ramón Montes Benítez

VIA CRUCIS

DE LAS HERMANDADES Y COFRADÍAS DE CÁDIZ

LUNES DIA 22 DE FEBRERO DE 2021

Consejo Local de Hermandades y Cofradías de Cádiz

Ayuntamiento de Cádiz
Fundación Municipal de Cultura

Fotografía y Diseño: Faly Sánchez Macías.

Vía-Crucis General de Hermandades y Cofradías de Cádiz

Silencio, recogimiento, oración. Sin duda alguna un Vía Crucis muy especial, para un tiempo distinto, que colmó todas las expectativas que los cofrades gaditanos podríamos tener en este inicio de la Cuaresma de 2021.

En el centro del presbiterio la impresionante figura del Santísimo Cristo de la Piedad. Hay veces que la sencillez lo llena todo. No hacía falta más, sólo la figura del Crucificado llamándonos a la oración, a la contemplación de su Pasión y Muerte, delicadamente presentado por los hermanos de esa querida cofradía para que nada distrajera nuestras miradas ni nuestros corazones, de lo esencial que nos reunía. La luz de su misericordia y las flores de su martirio enmarcaban al Cristo, al Mesías Salvador que se entrega así, sencillo y humilde, por amor a toda la humanidad.

Todo nos recordaba que no es tiempo de los complementos que, en otras ocasiones, han revestido el acto, pues el dolor que la enfermedad y la muerte de tantos hermanos que ha traído este último año, requería esa austeridad tan bien entendida.

No hubo traslado en procesión a la que acudieran las distintas hermandades en comunión fraterna, ni música en la calle que llamara a multitud, había que reservar todo esto para momento más propicio. Por eso es mayor nuestro agradecimiento a los hermanos de la Venerable, Real, Militar y Nacional Cofradía de Penitencia del Santísimo Cristo de la Piedad y María Santísima de las Lágrimas, que supieron entenderlo y aceptar la singularidad de las circunstancias, realizando un traslado privado, con el debido respeto, por supuesto, a la Sagrada Imagen, para preservar lo esencial del acto y que no se perdiera este año la contemplación del Santo Vía Crucis por todos los cofrades de nuestra ciudad, ya fuera directamente, por las 240 personas que el limitado aforo de la S.A.I. Catedral permitía, o por el resto del pueblo cristiano que, a través de la televisión local, pudo participar en el acto.

Hasta la hora era especial, pues daban las seis y media de la tarde cuando la procesión litúrgica iniciaba su recorrido, presidida por nuestro obispo, D. Rafael Zornoza Boy, hacia el altar mayor de la Catedral de Cádiz.

No hubo recorrido por las naves catedralicias, lo que, por otra parte, dio lugar a un mayor recogimiento y un mayor ambiente de oración de todos los presentes, de tal manera que fue el rezo de las estaciones y el recuerdo emocionado, en cada una de ellas, a los dolorosos sucesos que la pandemia ha provocado, los que llenaron dichas naves de sentidas plegarias.

Uno a uno, los episodios de la Pasión de Cristo se fueron desgranando por los distintos lectores, haciéndose presente el homenaje a los servidores públicos y profesionales que se han gastado y desgastado en el generoso servicio a los enfermos y necesitados; a todos aquellos que han vivido en primera persona la crueldad de la enfermedad y de sus terribles efectos en la salud y en la economía de tantas y tantas familias afectadas.

Así, se pudo contar con la presencia del superintendente de la Policía Local de Cádiz, el capellán del Hospital Puerta del Mar, el delegado de la Pastoral de la Salud y el coronel del Racta 4, además de varios cofrades y sacerdotes de nuestra ciudad.

Un precioso detalle que refleja el cuidado y el empeño puesto por la organización fue la elección de tres

representantes de grupos eclesiales que han estado en primera fila del servicio para el rezo del Padrenuestro, Ave María y Gloria al finalizar cada lectura. Se escogió para ello a Cáritas Parroquial de San Lorenzo, la Hospitalidad de Nuestra Señora de Lourdes y las Hijas de la Caridad. Dios las bendiga por todo el bien que han derrochado en este año de sufrimiento.

Y entre una y otra estación, también se han de reseñar las intervenciones de la Capilla Musical San Pablo, que se encargó de acompañar magistralmente la oración con distintas composiciones que daban lugar a bellos momentos de reflexión.

La Palabra, sin esos otros complementos, sólo la Palabra llegaba a los corazones de los presentes con propuestas de meditación que deben servirnos para la conversión en este camino cuaresmal dentro de la pandemia.

- Es Jesús quien quiere acompañar nuestra angustia y ese no saber qué va a ser de nosotros. Él es capaz de compadecerse de su pueblo y abrirnos caminos de esperanza.

- Santísimo Cristo de la Piedad, ayúdanos a soportar con paciencia esta cruz de la pandemia y haz que aborrezcamos para siempre cualquier tipo de humillación que amenace la dignidad de nuestros hermanos.

- Señor, ¡cuántas personas sin nombre, en estos días duros de la pandemia, limpian el sudor de la enfermedad o se ocupan del cobijo y alimento de los "sin techo" descubriendo en ellos tu rostro!.

- Sólo el consuelo de Jesús puede ayudar en este mundo empapado de las lágrimas de las madres que han perdido a sus hijos, empapado de la sangre de tantas mujeres masacradas por la violencia y la incomprensión de sus parejas.

- Sólo el ejemplo de la entrega de Cristo puede levantar a tantos emprendedores y pequeños empresarios que ven derrumbarse su negocio y a tantos obreros amenazados de quedarse sin trabajo. Él también sufrió el despojo de todo y, sin embargo, ha sido revestido de gloria. Sus heridas pueden curarnos.

- Y, cómo no, se tuvo un especial recuerdo para los hermanos fallecidos. Que la muerte no tenga en ellos la última palabra. Que Jesús, reclinado en el regazo de su Madre, nos haga levantar la mirada hacia el cielo en espera de la irrupción gloriosa del Resucitado.

- Para todo ello siempre contaremos con Nuestra Madre, la Virgen María, María Santísima de las Lágrimas, de los Dolores, pero también de la Esperanza, madre fuerte y dulce a la vez, firme al pie de la cama de los hospitales para hacer fecundo nuestro sufrimiento para que seamos más hermanos, mejores ciudadanos y dóciles discípulos de su Hijo.

Todo un proyecto, no solo para esta cuaresma, sino para nuestras vidas, que se vio culminado con las palabras finales de nuestro Obispo que nos hizo ver que la Cruz de Jesús, su amor, trasciende y llega a los hombres de todos los tiempos. Jesús nos invita a reconstruir lo roto, a resucitar lo que se haya convertido en muerte.

Sólo mirándole a Él, al Santísimo Cristo de la Piedad, resurgiremos de nuestros males. María al pie de su Cruz, fiel, nos enseña que el amor todo lo puede.

En medio de la oscuridad, el Señor es nuestra LUZ.

Rafael Guerrero Pinedo

Bienaventurados

ÁLBUM FOTOGRÁFICO DE NUESTRA SEMANA SANTA

VENERABLE ORDEN TERCERA DE SERVITAS ESCLAVOS DE MARÍA SANTÍSIMA DE LOS DOLORES CORONADA

NUESTRO PADRE JESÚS DE LA PAZ EN SU REAL Y TRIUNFAL ENTRADA EN JERUSALÉN.

NUESTRA MADRE Y SEÑORA MARÍA SANTÍSIMA DEL AMPARO

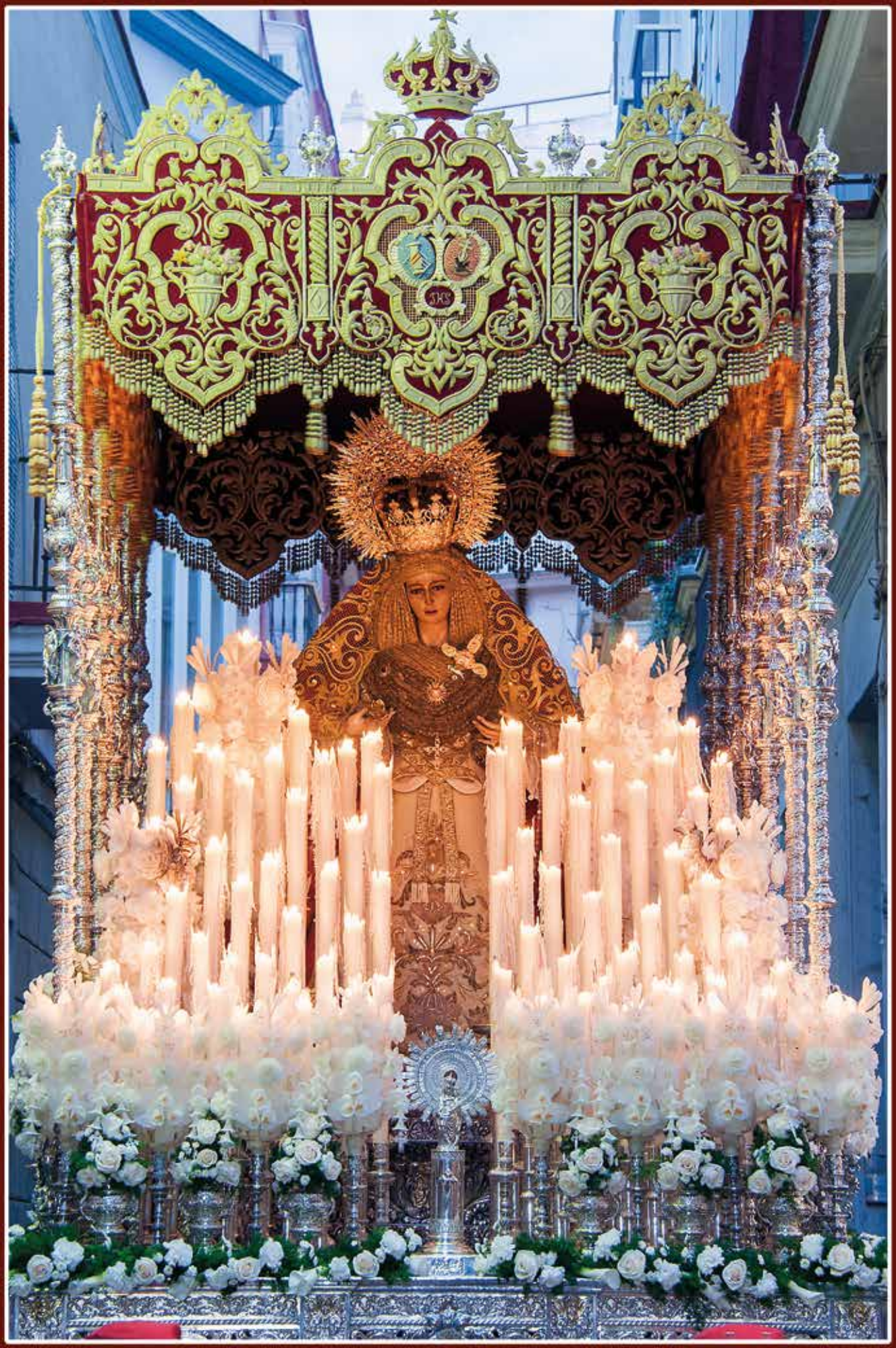
Hermandad Sacramental y de Penitencia y Cofradía de Nazarenos de la Pura y Limpia Madre de Dios, Nuestro Padre Jesús del Milagro en la Sagrada Cena

María Santísima Reina de Todos los Santos

Hermandad Salesiana de Penitencia de Nuestro Padre Jesús del Amor Despojado de sus Vestiduras

María Santísima de la Concepción

Venerable y Real Archicofradía de Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza, Nuestro Padre Jesús de las Penas



María Santísima de la Caridad

Venerable, Inmemorial, Pontificia y Nacional Cofradía del Santísimo Cristo de la Humildad y Paciencia

Nuestra Señora de la Amargura

SANTÍSIMO CRISTO DE LA MISERICORDIA

MARÍA SANTÍSIMA DE LAS PENAS

VENERABLE Y SERÁFICA HERMANDAD DE PENITENCIA DE NUESTRO PADRE JESÚS NAZARENO DEL AMOR

NUESTRA SEÑORA DE LA ESPERANZA

REAL CONGREGACIÓN DE LA VELA Y MAYOR CULTO AL SANTÍSIMO SACRAMENTO. FRANCISCANA Y CARMELITANA HERMANDAD DE PENITENCIA DE NUESTRO PADRE JESÚS EN SU PRENDIMIENTO

MARÍA SANTÍSIMA DEL PATROCINIO

MUY ILUSTRE, ANTIGUA, VENERABLE, FRANCISCANA HERMANDAD Y COFRADÍA DE PENITENCIA
DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LA VERA CRUZ

NUESTRA SEÑORA DE LA SOLEDAD

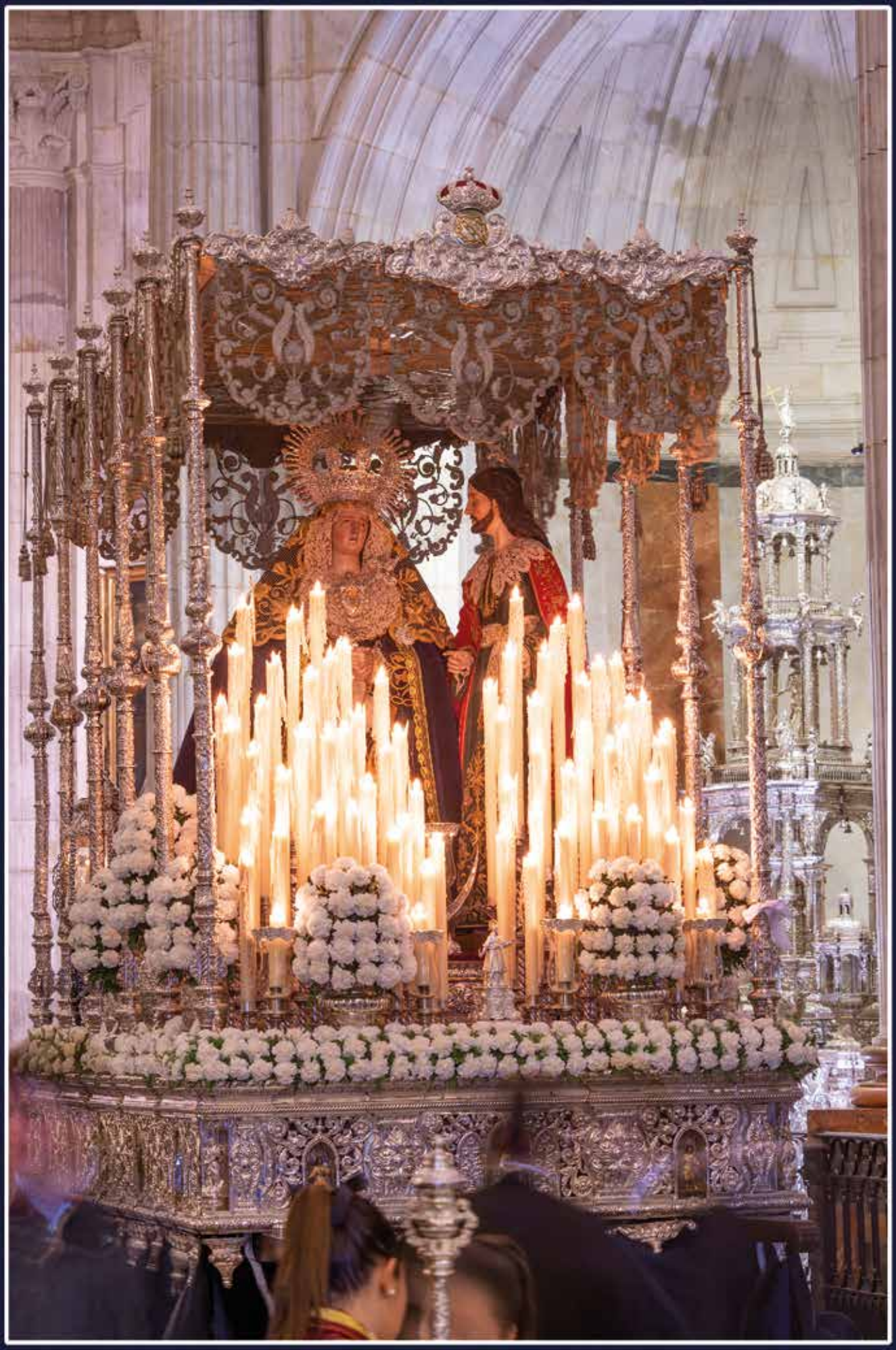
VENERABLE Y NACIONAL COFRADÍA DE PENITENCIA DE NUESTRO PADRE JESÚS DEL MAYOR DOLOR

MARÍA SANTÍSIMA DE LA SALUD

HERMANDAD SACRAMENTAL, VENERABLE Y MARIANISTA COFRADÍA DE PENITENCIA DE NUESTRO PADRE JESÚS CAÍDO

MARÍA SANTÍSIMA DE LOS DESAMPARADOS

REAL Y VENERABLE ARCHICOFRADÍA DE NUESTRO PADRE JESÚS DEL ECCE-HOMO



MARÍA SANTÍSIMA DE LAS ANGUSTIAS Y SAN JUAN EVANGELISTA

VENERABLE, REAL, MILITAR Y NACIONAL COFRADÍA DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LA PIEDAD

MARÍA SANTÍSIMA DE LAS LÁGRIMAS

VENERABLE, REAL Y MUY ILUSTRE ARCHICOFRADÍA DE LA SANTÍSIMA RESURRECCIÓN DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO Y PENITENCIA DE NUESTRO PADRE JESÚS ATADO A LA COLUMNA Y AZOTES

MARÍA SANTÍSIMA DE LAS LAGRIMAS

VENERABLE, MERCEDARIA Y LASALIANA COFRADÍA DE PENITENCIA DE NUESTRO PADRE JESÚS DE LA SENTENCIA

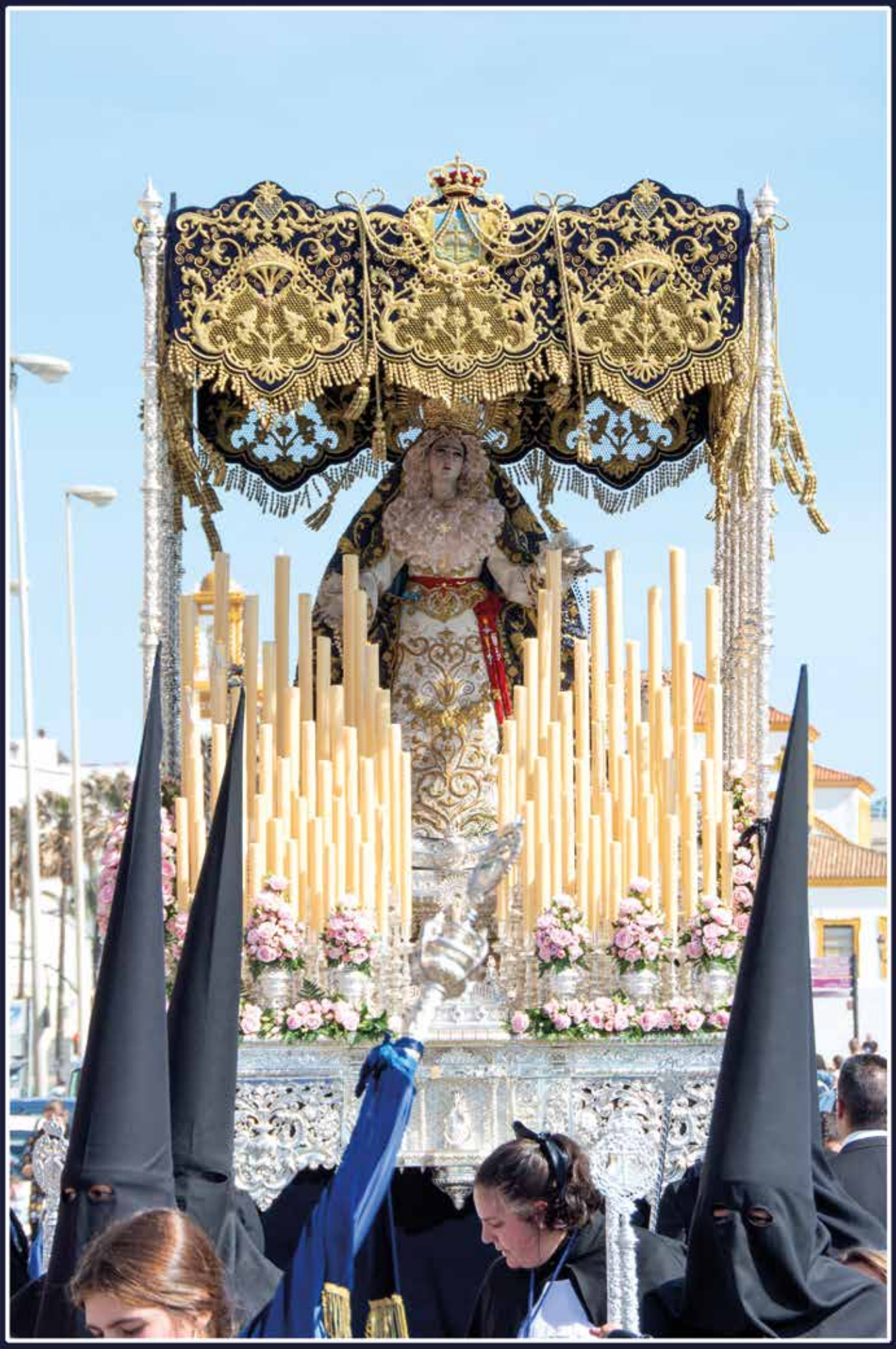
NUESTRA SEÑORA DEL BUEN FIN

REAL, ILUSTRE Y VENERABLE COFRADÍA DE PENITENCIA DE NUESTRO PADRE JESÚS DE LA SALUD

MARÍA SANTÍSIMA DE LA ESPERANZA

VENERABLE COFRADÍA DE PENITENCIA DE NUESTRA SEÑORA DE LAS ANGUSTIAS Y SAN NICOLÁS DE BARIVULGO EL CAMINITO

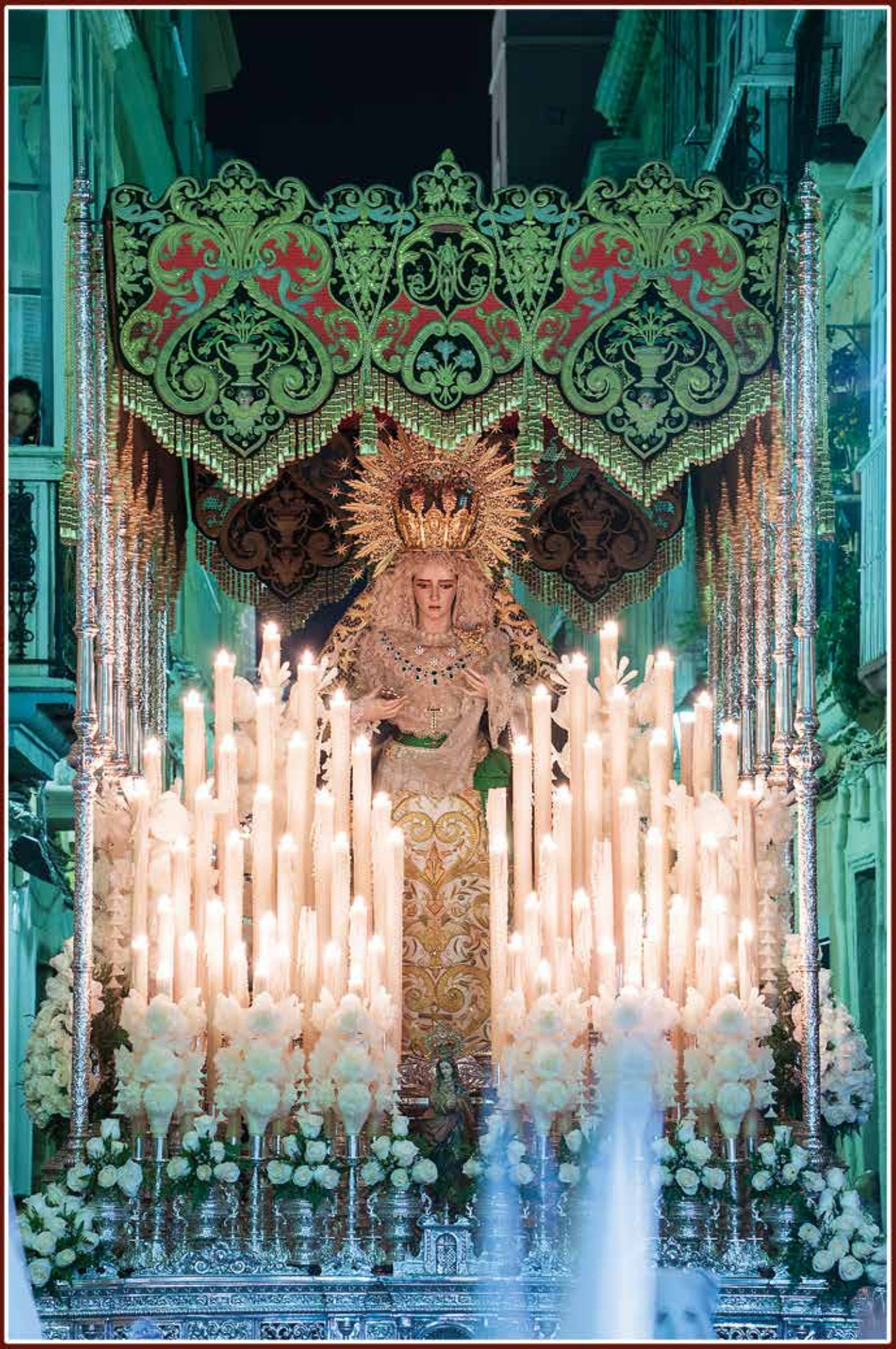
REAL, GREMIAL, NACIONAL Y MARIANISTA HERMANDAD SACRAMENTAL DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LAS AGUAS



NUESTRA SEÑORA DE LA LUZ Y ASOCIACIÓN DE DISCÍPULOS DE SAN JUAN EVANGELISTA Y MARÍA STMA. DE GUADALUPE

VENERABLE, REAL Y DEVOTA COFRADÍA DE PENITENCIA DE NUESTRO PADRE JESÚS DE LOS AFLIGIDOS Y MARÍA SANTÍSIMA DE LOS DESCONSUELOS

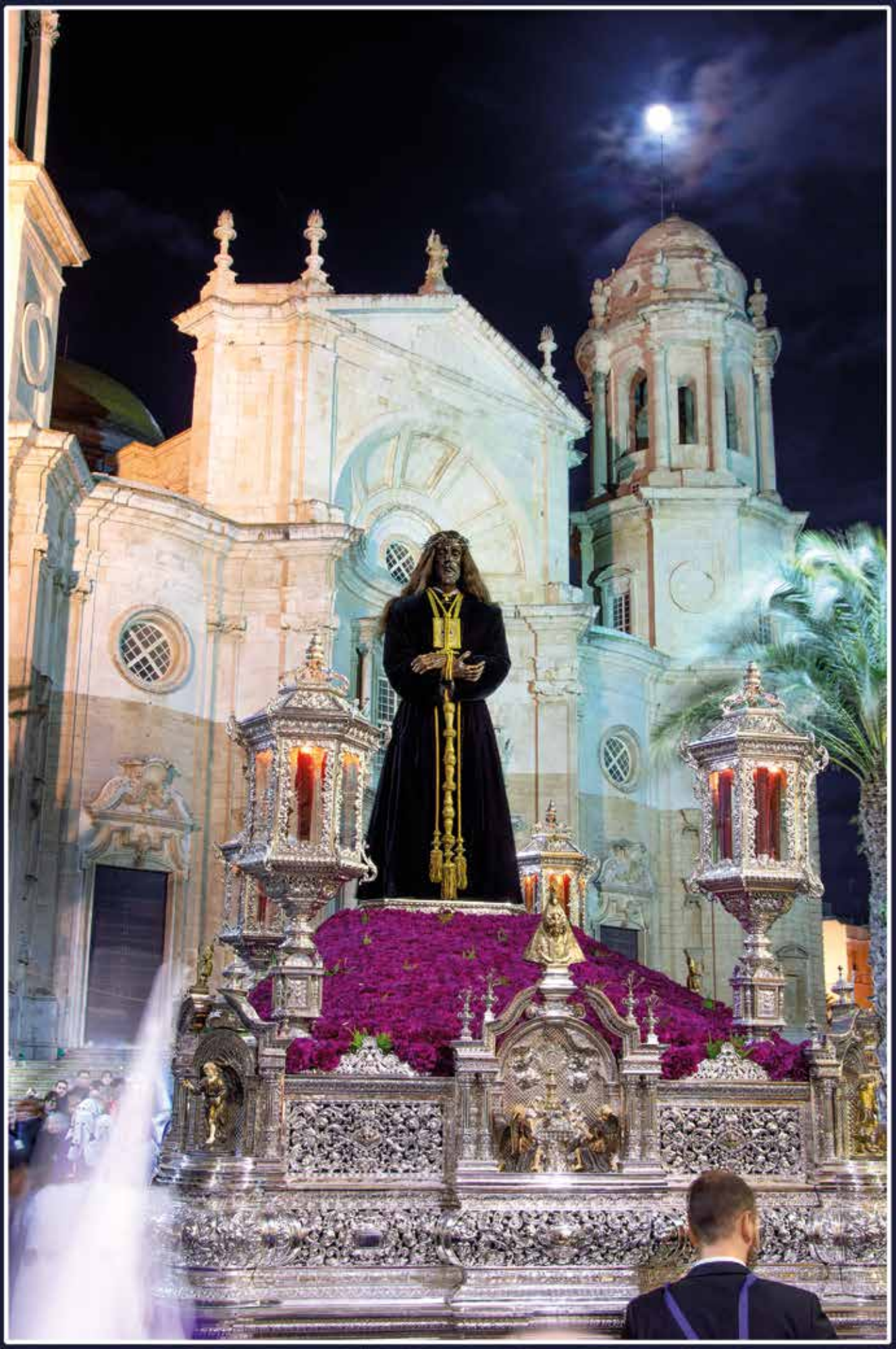
VENERABLE COFRADÍA DE PENITENCIA DE NUESTRO PADRE JESÚS DE LA ORACIÓN EN EL HUERTO



NUESTRA SEÑORA DE GRACIA Y ESPERANZA

INMEMORIAL, VENERABLE, PONTIFICIA Y REAL COFRADÍA DE NUESTRO PADRE JESÚS NAZARENO, SANTA CRUZ DE JERUSALÉN

MARÍA SANTÍSIMA DE LOS DOLORES



HERMANDAD SACRAMENTAL, ESCLAVITUD Y COFRADÍA DE PENITENCIA DE NUESTRO PADRE JESÚS CAUTIVO Y RESCATADO

MARÍA SANTÍSIMA DE LA TRINIDAD

VENERABLE COFRADÍA DE PENITENCIA DEL SANTÍSIMO CRISTO DEL PERDÓN

MARÍA SANTÍSIMA DEL ROSARIO EN SUS MISTERIOS DOLOROSOS

VENERABLE Y MERCEDARIA HERMANDAD DE PENITENCIA DE LAS SIETE PALABRAS DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LA SED Y MARÍA SANTÍSIMA DE LA PIEDAD

SANTÍSIMO CRISTO DE LA EXPIRACIÓN

MARÍA SANTÍSIMA DE LA VICTORIA

SANTÍSIMO CRISTO DEL DESCENDIMIENTO DE LA SANTA CRUZ,
MARÍA SANTÍSIMA EN SU QUINTA ANGUSTIA Y NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES

COFRADÍA DE PENITENCIA DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LA BUENA MUERTE

MARÍA SANTÍSIMA DEL MAYOR DOLOR

SANTO ENTIERRO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

NUESTRA SEÑORA DE LA SOLEDAD

SANTÍSIMA RESURRECCIÓN DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

125 años de la marcha ¡Piedad! de Juarranz

Este año de 2021 que estamos viviendo, es un año grande para la música procesional gaditana. No en vano se cumplen nada más y nada menos que 125 años de la magnífica marcha procesional "¡Piedad!" del gran compositor militar Eduardo López Juarranz, y que está dedicada a la querida hermandad homónima que procesiona cada Martes Santo en nuestra ciudad, una marcha que ha dado mucho que hablar y que ha derramado ríos de tinta en la prensa nacional y local desde que se compuso hasta nuestros días.

En primer lugar tenemos que aclarar que no existe una prueba manuscrita como tal en las partituras ni en otros escritos del autor, en el que se cite expresamente la dedicatoria a la hermandad de la Piedad de Cádiz, pero en este artículo vamos a dar pruebas e indicios más que suficientes que otorgan la dedicatoria a la hermandad de gaditana.

Primeramente vamos a hablar del autor y del contexto histórico que le rodeó. En el último tercio del siglo XIX, que además fue la época histórica en la que nace la música procesional, pasaron por Cádiz un ramillete de grandes compositores, la mayoría de ellos militares, que dejaron brillantes composiciones en la ciudad. Ejemplo de ello fueron Ramón Roig o Damián López entre otros. Pero sin lugar a dudas, el mayor exponente de esta generación fue Don Eduardo López Juarranz. Todos ellos compusieron las primeras obras procesionales de la historia para la Semana Santa de Cádiz.

Eduardo López Juarranz fue un músico entregado a la música de banda, como por ejemplo lo fueron también más tarde Don Germán Álvarez Beigbeder o Ricardo Dorado.

A modo de pequeña biografía, Juarranz fue un gran músico militar nacido en Madrid en 1844, y falleció en la misma localidad el 16 de enero de 1897. Fue músico mayor del Tercer Regimiento de Ingenieros de guarnición en Sevilla de 1876 a 1878. En esta época, compuso y estrenó con su banda, famosísimos pasodobles que fueron obra suya como "La Giralda" o "Sevilla". Juarranz y su banda jugaron un papel fundamental en los festejos realizados en Sevilla con motivo del famoso enlace matrimonial del Rey Don Alfonso XII y Doña María de las Mercedes de Orleans, obteniendo un notable éxito. El 26 de julio de 1878 Juarranz es destinado junto con su Regimiento de Ingenieros a Cádiz, ciudad en la que permaneció hasta finales de abril de 1883. En el periodo de 1879 a 1883, Juarranz compuso varias obras, entre ellas las marchas "La Santa Cruz" y "Fe, Esperanza y Caridad", ambas dedicadas casi con total seguridad a la Hermandad del Santísimo Cristo de la Piedad de Cádiz. Más tarde, en 1883, Juarranz

pasó a la Plana Mayor del Primer Regimiento de Ingenieros, de guarnición en San Sebastián. Desde 1885, y hasta su fallecimiento en 1897, se trasladó a su ciudad natal, Madrid, donde dirigió a la Plana Mayor del Segundo Regimiento de Ingenieros, al Regimiento de Infantería San Fernando y a la Banda de Música de Alabarderos de la Guardia Real.

Anteriormente dije que la marcha había derramado ríos de tinta, y bien es cierto. Por dos cuestiones principalmente, aparte de por su valía. En primer lugar por la fecha de composición y en segundo lugar por su dedicatoria.

Hablemos del año de composición. Durante muchos años se pensó que la marcha Piedad era la más antigua de la historia de la semana santa, ya que estaba datada erróneamente en 1876. Esto no resta un ápice de importancia a la misma, ya que sigue siendo de las marchas más antiguas, y es la más

longeva realizada para un titular de una cofradía en toda la Semana Santa de Cádiz y de su provincia, y por ende una de las más antiguas de toda la semana santa andaluza. Esa primera datación de 1876, que no sabemos muy bien de dónde viene, corresponde a la época en la que el autor está en Sevilla. Se descarta esa fecha, ya que no se habla para nada en la prensa de la época, y sin embargo sí se habla de otras composiciones del autor. Si Piedad era su composición más notable ¿iban a aparecer otras y no Piedad? Además, no tiene mucho sentido dedicar una marcha a una hermandad de otra ciudad a la que todavía no conoce hasta años posteriores.

Después se comprendió un arco de aproximación de la marcha en los años en los que Juarranz estuvo destinado en Cádiz con su banda de Ingenieros, y en los que sabemos por la prensa local de Cádiz, que su banda acompañaba a la hermandad de la Piedad que por aquel entonces procesionaba en Viernes Santo. Esta suposición venía de atribuir la dedicatoria al Señor de la Piedad, por lo tanto debería haberse compuesto en la etapa gaditana del maestro. Pero unas investigaciones realizadas por Francisco Espinosa de los Monteros, para la Revista "Carrera Oficial" en 2009, pudo localizar una noticia en el Diario "La Correspondencia de España" de 18 de enero de 1897, en la que se narra precisamente el entierro de Juarranz. En dicha noticia se cita textualmente: "En el trayecto tocó la música de los Alabarderos la marcha fúnebre titulada Piedad. Cuan ajeno estaría al escribirla de que había de servir para tributarle honores fúnebres. Esa obra la escribió el Sr. Juarranz para ejecutarla en una procesión del Viernes Santo en Cádiz. El malogrado maestro había dicho a los profesores de la banda de ingenieros: "Cuando me muera, ejecutad la marcha Piedad, que podrá ser que resucite". Teniendo en cuenta que la hermandad de la Piedad procesionaba en esos años los Viernes Santos, la dedicatoria a la hermandad de la Piedad creo que queda bastante clara, y más con la vinculación que tenía la Banda de Ingenieros con dicha cofradía militar.

El mismo Espinosa de los Monteros continúa investigando para dar con la fecha de composición de la marcha. Así, en el diario "La Época" de 17 de abril de 1897, haciendo referencia al Viernes Santo en la corte madrileña: "Volvió la corte a la cámara regia con el mismo ceremonial, ejecutando la música de Alabarderos la marcha fúnebre Piedad, última que compuso el inolvidable maestro Juarranz". También en la correspondencia de España de ese mismo año, días más tarde, concretamente el 23 de abril cita textualmente: "Se ha editado y puesto a la venta la inspirada y notable marcha ¡Piedad!, última obra del malogrado maestro y compositor D. Eduardo López Juarranz".

Aunque no tenemos fecha concreta de la composición de la marcha, con toda esta información podemos aseverar claramente que la marcha se compuso en 1896, antes de diciembre de ese año, ya que en dicho mes invernal, el maestro enfermó gravemente del corazón y cesó su labor compositiva y musical. También podemos asegurar que la marcha, aunque está dedicada a la cofradía de la Piedad de Cádiz, a la que el autor acompañó con su banda, la compuso en Madrid y se estrenó en el propio funeral del músico

Como curiosidad, indicar que por concesión especial de Doña María Cristina, la banda de Alabarderos asistió al traslado de los restos de Juarranz interpretando las marchas fúnebres "Jone", la celebérrima de Chopin y "¡Piedad!", datos que sabemos gracias a la prensa de la época.

Todas estas informaciones en diarios de la época, y muchos más, dan muestra de lo importante que era la figura del músico madrileño a nivel español. Incluso su música y su banda intervinieron en el funeral del célebre

Disco que se grabó y partituras originales.

poeta y dramaturgo José Zorrilla, interpretando marchas fúnebres de Juarranz.

En Cádiz comienza a saberse de su existencia gracias a las investigaciones de Bernardo Periñán en 1998, que encuentra una versión a piano de la marcha, la cual hace llegar al maestro Manuel Abollado, quien la instrumenta para banda a través de ese papel para piano. El 14 de marzo de 1999 la banda de música Virgen del Castillo de Lebrija reestrena la marcha Piedad en la Diputación de Cádiz. En 2002 grabará la marcha en un disco titulado "Entre Bambalinas Lebrijanas". También en la Semana Santa de 1999 vuelve a sonar en la hermandad que está dedicada casi un siglo después de que sonase por primera vez.

En 2006, el director de la Banda Sinfónica municipal de Sevilla, Francisco Javier Gutierrez Juan, viaja al archivo del Palacio Real de Madrid para investigar sobre la marcha. Allí halla unos manuscritos originales de las marchas "Piedad" y "Fe, Esperanza y Caridad" del maestro Juarranz, aunque en dichos manuscritos no pone años de composición. Gracias a este hallazgo, conocemos la versión original manuscrita por el autor. De hecho, ese mismo año, la Banda Municipal de Sevilla graba la versión original por primera vez en un antológico disco titulado "Versión Original".

Otra prueba más de que la marcha está dedicada a la hermandad de la Piedad, es que en la prensa local de la época, según indica Jose Manuel Ruiz, se recogía en años posteriores a su composición y la muerte del autor, los lugares en los que se interpretaba la marcha Piedad, a la hermandad en su recorrido del Viernes Santo:

"08 de abril del 1898 (...) La Brillante Banda de Pavía que dirige el reputado Sr. Broca, invitada a la procesión del Stmo. Cristo de la Piedad, que en el día de hoy hará Estación de Penitencia en la SIC, tocará la inspirada marcha de Juarranz, en las siguientes calles: Duque de Nájera, Duque de la Victoria, Rosario, Plaza de San Antonio y Plaza de Castelar".

Por todo lo expuesto, está claro que la marcha "¡Piedad!" está dedicada a la hermandad homónima gaditana, y que se compuso hace 125 años por parte de un gran músico como fue Eduardo López Juarranz, que tuvimos la suerte de que dejara en Cádiz todo lo mejor de su obra procesional.

Francisco Jesús Lozano Castaño

Experto y estudioso de la música procesional

Rehabilitaciones de fachadas
Reparación de cubiertas
Reformas en general
Trabajos verticales
Proyectos de obra
Alzamiento de planos
Limpieza de comunidades

OTERO aplicaciones

856 24 04 33 634 47 55 43

oteroaplicaciones@gmail.com
www.oteroaplicaciones.es

EL CORTE INGLÉS, S.A. C/ Hermosilla 112, 28009 Madrid

¿Quieres acertar?

Tarjetas Regalo de El Corte Inglés

EL REGALO PERFECTO

Con las Tarjetas Regalo de El Corte Inglés acertarás siempre. Elige la más adecuada para cada ocasión y decide su importe. Desde el regalo perfecto para una boda, al mejor regalo de cumpleaños. Además, con La Tarjeta Regalo Cine puedes regalar el ver películas de estreno en los mejores cines. Simplemente perfecta.

El Corte Inglés

El primer misterio de la Hermandad de las Aguas

UNA IDEA DE JOSÉ LUIS PIRES AZCÁRRAGA

Por Carlos Maura Alarcón

En 2019, celebrábamos el 75 aniversario fundacional de la Hermandad de las Aguas, que firmaba su primera acta el 28 de febrero de 1944, vinculada ya desde entonces a las empresas municipales que dieron nombre a sus titulares. Estos recibían culto en la parroquia de San Antonio, donde tomaron por imágenes las del Cristo crucificado que hoy se halla en la capilla bautismal y la de la Dolorosa de vestir que posee retablo en el crucero del templo; el primero (Fig. 1), talla academicista de finales del siglo XVIII -durante mucho tiempo atribuido al escultor napolitano Patalano, la que no compartimos en absoluto-, y la segunda, obra de difícil adscripción territorial, aunque fechable en torno a las décadas centrales de la misma centuria. En sus primeras salidas procesionales, la cofradía formaba un único paso con la escena del Calvario, iconografía que se mantuvo durante varios años, contando con la incorporación de la figura de San Juan que para el efecto cedían otras instituciones. No fue hasta la década de los 50 cuando la corporación comenzó a renovar decididamente su estética, para lo que contó con la colaboración del sevillano Juan Pérez Calvo, figura capital para la Semana Santa gaditana y que, desgraciadamente, aún no se ha estudiado con la profundidad que debiera.

A partir de entonces, el primer paso fue conformando un misterio que representó la recogida de la sangre y agua que manó del costado Cristo de manos de un ángel, en presencia de la Virgen y San Juan, a los que muchos años más adelante se habría de sumar la figura de Longinos a caballo. Esta idea de incorporar al centurión romano no es, como se ha llegado a pensar, algo contemporáneo. Antes bien, un interesante documento de los años iniciales de la corporación nos refleja cómo fue intención desde su origen el representar el momento de la Lanzada, para lo que se pidió un presupuesto e, incluso, se presentó un boceto (Fig. 2), firmado por el escultor José Luis Pires Azcárraga el 17 de mayo de 1945. A este interesantísimo boceto dedicaremos hoy nuestras líneas.

Este artista (1910-1989) de origen gaditano pero de familia portuguesa, tuvo cierta participación en la vida de posguerra de las cofradías e instituciones religiosas sevillanas y gaditanas, aunque su trabajo se vio en alto grado eclipsado por la producción de otros escultores contemporáneos, lo que también ha conllevado que su figura sea hoy menos conocida. En Sevilla, es principalmente sonado por haber tallado en 1945 la imagen del Cristo de las Almas, titular de la cofradía de los Javieres -entre otras-, mientras que en Cádiz podemos apreciar una de sus mejores creaciones a la Virgen del Carmen que preside el convento de madres carmelitas del Corpus Christi. En ambas obras se muestra como un artista tradicional en cuanto a formas, mirando a la producción de los imagineros seiscentistas como Juan de Mesa en el caso del

1. Anónimo: Cristo de las Aguas, fins. s. XVIII. Iglesia de San Antonio.

Cristo de las Almas; igualmente, en la referida imagen mariana, me parece atisbar cierto recuerdo clásico, fruto quizás de la influencia recibida por su paisano y compañero Juan Luis Vasallo Parodi.

Volviendo al objeto de nuestro artículo, hemos de decir que los bocetos, dado el carácter embrionario de su naturaleza, constituyen una fuente de extraordinario interés para el historiador del arte, pues nos permite adentrarnos en el mundo creativo de los artistas y ver cuáles fueron los modelos que siguió, así como calibrar y analizar los cambios respecto a la obra final, que en este caso, como se puede suponer, no llegó a realizarse. En la enrevesada

composición de figuras que Pires dispone sobre el paso, podemos adivinar dos fuentes claras de influencia: en primer lugar, otros misterios de cofradías sevillanas y, en segundo, el lienzo de la Sagrada Lanzada

Sabor a Cádiz
Restaurante
El Sardinero
El Sardinero
Especialidad en Bacalao y Cocochas
Plaza de San Juan de Dios, 5 - Tlf.: 956 265 926

3. Anónimo: Fotografía del paso de la Exaltación de Sevilla, h. 1950.

realizado por Rubens hacia 1615 y presente hoy en el Museo de Bellas Artes de Amberes.

En un primer análisis, nos viene a la mente la estampa de la cofradía hispalense de la Lanzada, de donde creo que debió tomar la ubicación y ritmo de las figuras sobre el paso. Una influencia más directa en este sentido se detecta en el sayón que en el boceto se dispone soplando la

5. Peter Paul Rubens: Sagrada Lanzada, h. 1615. Museo de Bellas Artes de Amberes.

trompeta en la delantera del paso (Fig. 3), que también tiene su origen en los pasos de cofradía sevillanos, aunque hoy en día sea un personaje que ha desaparecido de todos ellos. Así, hasta 1909, una figura semejante aparecía en la delantera del misterio sevillano del Cristo con la cruz al hombro de la hermandad del Valle, mientras que hasta la década de los 60 lo encontramos, en igual acción y ubicación, en el de la Exaltación (Fig. 4) de la iglesia de los Terceros. Especialmente con este último guarda más que sospechosas similitudes, pues conserva la misma posición en todos los miembros, incluyendo la mano izquierda en jarra, siendo la única diferencia la ropa que ambos presentan.

Más allá, si cotejamos la propuesta de Pires con el referido lienzo de Rubens (Fig. 5), podemos extraer mayores semejanzas. Fijémonos, pues, en primer lugar en Cristo (Fig. 6), quien mantiene la misma postura de la cabeza en ambas obras, el paño de sudario con un elevado nudo que sube hasta prácticamente la altura de la caja torácica, y los pies, enclavados separadamente; incluso parece que en estos miembros nuestro artista forzó la perspectiva para dejar claro su intención sobre cómo resolver esta cuestión. Sigamos ahora con Longinos, cuyo cotejo prácticamente no necesita comentarios aclaratorios: postura e inclinación corporal, forma de hacer llegar la lanza al costado del Crucificado, la caída del manto, así como el giro en la cabeza del caballo y la tela amarilla que recorre su lomo son exactamente iguales en ambos casos. Si alguien todavía duda de que se utilizara esta fuente de inspiración, nada más aclaratorio que la figura de la Magdalena, que extiende sus brazos dejando en medio la cruz, en ademán desesperado de instar al centurión romano a que abandone su cruel acto (Figs. 7 y 8).

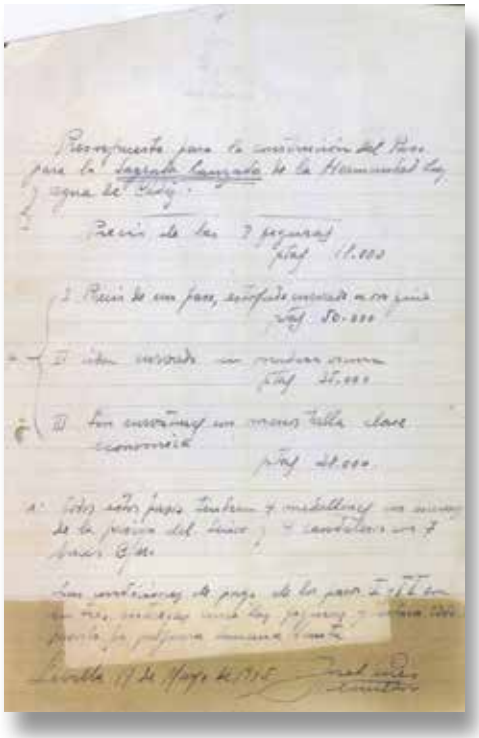
Más velada, aunque en semejante sintonía, todavía podemos rastrear esta influencia en dos cuestiones más. En el grupo de la derecha, se disponen en el lienzo la Virgen junto a San Juan y María Cleofás, mientras que en nuestro diseño la Virgen se halla entre su hermana y otro personaje con un turbante en la cabeza al que creo que debemos identificar como a alguno de los santos varones, José de Arimatea o Nicodemo, ya que San Juan se halla al otro lado de la cruz. Sin embargo, en la figura de la Virgen observamos la primera licencia cofrade que introduce el escultor, como es separar las manos de la Dolorosa, siguiendo la moda sevillana, así como colocar una diadema sobre sus sienes y un puñal en su pecho. Lo mismo podríamos decir de su ropaje, en el que se ha sustituido el negro tocado de la pintura por una tela blanca, y colocado un manto azul y una saya rosácea, siguiendo la estética que en el vocabulario cofrade se conoce como hebrea. Por último, también introdujo Pires al segundo soldado romano que, aunque en una versión más libre, hace expresión de sorpresa ante el prodigio que tiene ante sus ojos.

Como anticipábamos hace algunas líneas, este misterio no llegó a realizarse, quizás por la falta de apoyos para llevarlo a cabo. Junto al diseño, se encuentra grapado otro papel en el que se expresa el precio, variantes del paso que sostendría las tallas y formas de pago (Fig. 9). El coste de las nueve figuras -el Cristo seguiría siendo el de San Antonio- era de 18000 pesetas, para las que dio tres versiones diferentes de

GETSEMANI 2021

paso: uno estofado curvado en oro fino (50000 pesetas), otro curvado en madera oscura (35000 pesetas) y otro sin curvaturas y con menos talla (28000 pesetas), aunque igualmente especifica que en los tres casos el canasto llevaría cuatro medallones con escenas de la Pasión e igual número de candelabros de siete luces en sus esquinas.

Este breve análisis nos permite atisbar dos conclusiones. La primera, que la forma de concebir los escultores sus creaciones siguió siendo la misma que durante toda la Edad Moderna, esto es, mediante fuentes visuales, tales como pinturas, otras esculturas, grabados, estampas, etc., lo que obliga necesariamente a replantearse los conceptos de originalidad y genialidad que nuestra sociedad tiene de los artistas y sus creaciones. Pires Azcárraga no fue una excepción entre los escultores a la hora de resolver un encargo de esta materia, antes bien, a lo largo de la historia del arte, se han detectado infinidad de relaciones entre obras, pues siempre los artistas recurrían a los catálogos de imágenes para componer las obras y las escenas. Sin embargo, es una tarea difícil rastrear estas relaciones formales en las imágenes y misterios de nuestras hermandades, pues su naturaleza de tallas exentas, así como las modificaciones que han sufrido los pasos a lo largo de su historia hacen muy arriesgado buscar una fuente visual en la que el artista se inspirase. Lo extraordinario en el caso que traemos hoy es poder analizarlo de forma tan exacta gracias a la conservación del diseño original, pues normalmente estos son documentos que han desaparecido de nuestros archivos, o directamente ni se entregaban a los clientes, ya que permitía "desvelar los secretos" del proceso creador, siempre tan envuelto en halos de misterio y genialidad. Igualmente, la segunda conclusión que obtenemos de su estudio es que Pires siguió la moda del momento, por la que los artistas cercanos al mundo de las hermandades pusieron sus miras en las creaciones del Pleno Barroco, pues sabían que era la manera más fiable de dar a luz un conjunto que encajara y gustara en la sociedad a la que iban destinados.



CERVECERÍA FREIDURÍA MARISQUERÍA
del Mentidero

María Santísima de la Concepción

X ANIVERSARIO DE LA BENDICIÓN Y PUESTA AL CULTO

En una iglesia llena de fieles, un 8 de diciembre de 2010, en la Eucaristía celebrada a las 12:30 del mediodía, tuvo lugar la bendición de la Titular de la Hermandad Salesiana, María Santísima de la Concepción. Asistieron representaciones de distintas Cofradías, del Consejo Local, del Ayuntamiento y de la propia Familia Salesiana. Entre los numerosos fieles presentes, el autor de la talla, Francisco Romero Zafra y el hermano número uno de la hermandad, el salesiano José Antonio Perdigones.

Estuvo dispuesta en el centro de la iglesia, a los pies del altar mayor, rodeada de rosas blancas y ataviada con la saya que doña Ana de Viya, benefactora de numerosas obras en Cádiz (entre ellas la presencia de los salesianos), donara a la Patrona de la ciudad.

Vestía un manto azul realizado por el taller de costura de la propia hermandad, con los colores propios de la advocación inmaculista. En esta ocasión lucía, prestada, una corona de la Virgen de la Salud, así como toca y fajín de la Virgen del Patrocinio. Entre los primeros enseres de su ajuar, donado por un grupo de hermanos, un puñal. Destacaba en la homilía, el director espiritual de aquel entonces, Juan Carlos Pérez Godoy (pregonero de la Semana Santa gaditana en 2014) "dolorosa con siete lágrimas de dolor, que corresponden cada una, a la familia, a los jóvenes, a la naturaleza, a los conflictos bélicos, a las injusticias sociales, a la adoración al dios dinero y a la desunión de los creyentes en el propio seno de la Iglesia".

Al finalizar la celebración, tuvo lugar la lectura del decreto del Obispado autorizando la puesta al culto de María Santísima de la Concepción, mientras se interpretaba el Regina Coeli, entre aplausos de devoción de los asistentes.

Tras la bendición tuvo lugar el primer besamanos de la Dolorosa, y al día siguiente, trasladada en rosario de la aurora a la vecina Parroquia de San José, el Triduo. Fue el colofón de un repleto programa de actividades en las semanas previas para preparar su llegada (presentación del cartel anunciador con un velado perfil de la imagen, campañas de caridad, conferencias marianas, exposición sobre imágenes de devoción popular, postales y sellos conmemorativos…).

María siempre fue predilección especial por parte de San Juan Bosco en su sistema educativo. Para los jóvenes a los que acogía, huérfanos de padres y carentes de lo material, María era el referente, siendo sello de un antiguo alumno la devoción a la Virgen. La primera advocación que conocieron sus muchachos, en contra de lo que podemos creer, no fue María, Auxilio de los cristianos, sino la Inmaculada Concepción. Precisamente en su festividad, un 8 de diciembre de 1859, tuvo lugar el inicio de la Congregación Salesiana, con el rezo de un Ave María junto al primer joven acogido. No es casualidad que la Hermandad Salesiana haya elegido para la vocación de su titular Dolorosa, a la Concepción.

De profundas raíces salesianas, y teniendo como centro la evangelización de los jóvenes y de las clases populares, la hermandad es fiel a María Santísima de la Concepción, y para ello difunde su devoción entre los jóvenes a través de diversas iniciativas (campeonatos escolares con su nombre que va por su undécima edición, cartel del concurso fotográfico…) Y como viene siendo una tradición, en las cenas veraniegas del mes de agosto en la Casa Salesiana, se entregan los premios Virgen de la Concepción. Estos premios quieren reconocer la labor entregada de distintos hermanos, personas, empresas o instituciones, que colaboran activamente con la hermandad en sus objetivos de evangelización, religiosidad popular y educación de los jóvenes. Se les hace entrega de un trofeo realizado para la ocasión, la azucena de la Concepción, símbolo recogido en el escudo de la corporación.

Si analizamos la obra de las Dolorosas del imaginero cordobés, Francisco

Romero Zafra, autor de esta talla de María Santísima de la Concepción, podemos observar que siempre la dulzura en los rasgos así como la ligera inclinación de la cara al lado derecho (novedad en la nómina de dolorosas gaditanas de nuestra Semana Santa), ha sido la nota característica. De hecho María Santísima de la Concepción tiene "hermanas" muy parecidas, anteriores y posteriores a su ejecución. Contamos con la Estrella de Vélez-Málaga, la Paz de Tarancón (Cuenca), la Esperanza de Viveiro (Lugo) o el caso de María Santísima de las Mercedes de nuestra localidad vecina, Jerez, que en este caso tiene el rostro inclinado a la izquierda y también fue presentada y bendecida en 2010.

María Santísima de la Concepción, es una talla de vestir, de la que contamos con su rostro (con pelo esculpido aunque apenas apreciado por las tocas de sus vestidos) y sus manos abiertas en señal de imploración. Al igual que otras Dolorosas del mismo autor, consta de cuatro lágrimas en la mejilla derecha y tres lágrimas en la izquierda. Su rostro es alargado con dulces rasgos de mediana edad, largas y delgadas cejas, ojos vítreos con excelente policromado en párpados enrojecidos por el llanto. Destacamos las pestañas esculpidas. Boca entreabierta que cuenta, al igual que el Cristo, con perfecta dentadura. Ligera papada que delata la edad madura de la Virgen. Labio inferior más carnoso que el superior.

En palabras del propio escultor, ante las semejanzas entre la imagen de María Santísima de la Concepción y la imagen de su Hijo, Nuestro Padre Jesús del Amor despojado de sus vestiduras, "en una Virgen lo tienes que resumir todo en muy poco espacio y aún así podemos decir que por sus rasgos, es digna Madre de tal Hijo". Le gusta resaltar la dulzura que tiene la Virgen, "una dulzura que llama la atención, que acoge". Resalta su expresividad, la mirada, las manos, el giro de la cabeza.

Una devoción que nos acerca a la Madre, porque en palabras de aquel director espiritual: "quienes nos decimos devotos de María Santísima de la Concepción ante su bendita imagen, encontramos en esta devoción, un verdadero camino para vivir como cristianos. Un camino que nos conducirá a una vida cristiana auténtica en la misma medida en que admirando, la invoquemos convencidos de su constante presencia amorosa y maternal en nuestras vidas y la imitemos, es decir, vivamos aquellas mismas virtudes y actitudes por las que ella se distinguió acompañando a su Hijo. Así, como ella, también nosotros podremos ser auténticos discípulos del Señor".

Al recibir su imagen en nuestra Casa, en Cádiz, dispongamos también nosotros, como fieles devotos, a vivir lo que Ella vivió. Esperemos que en un futuro cercano, la Madre pueda acompañar al Hijo, y a todos los hermanos, en su estación de penitencia en una venidera Semana Santa.

Rafael Altamirano Cerezo

Devoto de Nuestro Padre Jesús del Amor Despojado de sus Vestiduras y María Santísima de la Concepción

ALPHA
LIMPIEZA Y SERVICIOS INTEGRALES
TFNOS: 856067798/687285840

Juventud cofrade en tiempos de Pandemia

Queridos Jóvenes de las hermandades y cofradías de nuestra querida ciudad de Cádiz.

Son tiempos difíciles para poder disfrutar de nuestras devociones en la calle debido a esta maldita pandemia, no pudiendo sentir ni vivir de forma tan intensa las salidas procesionales de nuestros amados titulares en nuestra Semana Santa, pero es un tiempo que, como jóvenes cofrades, tenemos que estar más presentes e integrarnos más en la vida de nuestra hermandad allí donde se encuentran y se pueden contemplar nuestras imágenes todo el año, porque tenemos que recordar que nuestras cofradías sólo salen a la calle un día, pero el resto de los 364 días del año, nuestra hermandad permanece abierta y trabajando activamente para dar culto a nuestros titulares y servicio a todos los hermanos de la corporación.

Por ello, es un tiempo que tenemos que aprovechar en el seno de nuestras hermandades para formarnos más como cristianos y cofrades, aprender de nuestros mayores y miembros de Junta de Gobierno y estrechar más los lazos con los integrantes de nuestros grupos jóvenes, intensificar más las labores de caridad con los que más lo necesitan, valorar y vivir con más intensidad y Fe los cultos internos, besamanos y demás actos de la Cuaresma. Pero sobre todo, es un tiempo que tenemos que dedicarlo a conversar más con nuestros titulares, Cristo y su madre la Virgen, pedirle por los que lo están pasando mal y por los que se fueron, refugiándonos en ellos y buscando su consuelo cuando tengamos problemas. En tiempos de dolor e incertidumbre generados por esta pandemia, tenemos que refugiarnos en nuestra Fe.

Los Jóvenes Cofrades tenemos que recordar que somos el presente y el futuro de nuestras hermandades, siendo responsables como relevos de la supervivencia de nuestra Fe y devociones, por ello tenemos que dar testimonio y ser parte activa.

Sin más, esperando veros muy pronto, me despido de vosotros con un fuerte abrazo y rezando a la Santísima Virgen y a nuestro Padre Jesús.

Carlos Iglesias González

No te rindas

"¿Cuántas veces en la vida te lanzaste a algo que te daba miedo e ilusión a partes iguales? Esto es justo lo que sentí cuando me ofrecieron ser pregonero de la juventud cofrade. Lo peor es que me gusta pensar y soy consciente de que esos dos sentimientos tan encontrados me acompañarán hasta que pase la última hoja del texto".

Así empezaba el artículo que escribí hace justo un año para esta misma revista, y aún me cuesta asimilar cuánto ha cambiado todo desde entonces. Aunque lo único que no ha cambiado son las ganas, la ilusión y el respeto que le tengo al atril más joven: el de los jóvenes. Sigo con la esperanza de poder contar cómo empezó todo, pero sobre todo poder decirles cómo veo todo aquello de la etapa tan bonita que ellos ahora mismo están viviendo.

Tiempos difíciles, son los que nos han tocado vivir, pero cada día que pasa me siento más orgulloso de ser cofrade, cofrade de Cádiz, y (de momento) joven cofrade. Hemos demostrado que somos mucho más que un paso dorado, un manto bordado, o un llanto desconsolado bajo la lluvia. Hemos demostrado al mundo, a ese mundo que solo nos ve con ojos superficiales, que la palabra COFRADE es sinónimo de caridad, entereza, ayuda, resignación, y una mano tendida hasta para el que no nos trata como hermanos.

Dicen que los ojos son el reflejo del alma, y espero que así lo sea. Será para mí muy complicado subirme a un atril después de tanto tiempo soñando e imaginando cómo sería esa tarde de marzo o abril, y no poder verles las caras a todos ellos, a todos por los que pasé tantas noches escribiendo, ya que lo más probable es que tengan media cara tapada por una mascarilla. Hasta eso me lo han robado.

Me gustaría que este artículo sirviese de apoyo, ánimo y reflexión sobre todo esto que nos está pasando, pero aún más por todo lo que nos queda por llegar, y lo mucho que va a cambiar nuestra forma de vivir y sentir las cofradías.

No te canses joven cofrade, ahora es el mejor momento para demostrar cuánto los quieres, y cuánto estás dispuesto a dar por todo aquello que nos dejaron nuestros mayores. Como solemos decir cuando se acerca la cuaresma y comienza ese goteo de gente que durante el resto del año apenas ves: "vienen porque ya huele a incienso". Este es el momento de ser todo lo contrario, de demostrar que somos todo aquello que nunca se ve de nosotros, de estar ahí para todo, aun sabiendo que todo es y será distinto.

Este año nos han robado aquellos momentos que todo cofrade joven y no tan joven tanto disfruta, y al igual que todos, se pasa los meses esperando a que llegue. Nos robaron limpiar la plata, el tacto y el olor de las túnicas recién planchadas, el bullicio de las tardes en las casas de Hermandad, los nervios de una salida, los abrazos de una recogida, la emoción de una marcha, y el sonido que deja un borlón al chocar contra el varal. Pero hay una cosa que no nos podrán quitar nunca, y es la fe.

Me despido de todos vosotros haciendo un llamamiento. Acompáñame el día en el que exalte la etapa más bonita de nuestras vidas dentro de las cofradías, y demostrémosle al mundo que la juventud cofrade es el futuro, pero también el presente. Es un presente preparado, con ganas e ilusión por seguir hacia adelante, contra viento y marea.

No te rindas. Él nunca lo hizo y alcanzó la gloria...

Antonio Sánchez Mosteiro

cadiz.es
@Cadiz_es
/aytodecadiz

Ayuntamiento de Cádiz

CÁDIZ CENTRO

La importancia de conocer la iconografía

Por Rafael Cazalla Urbano
Historiador del Arte. ArGest. Gestión Cultural.

Generalmente a los cofrades nos gusta ver un paso en la calle y comentar sobre la forma de andar de éste, la música, el exorno floral, los distintos enseres, las vestimentas de las imágenes, los bordados del palio, la talla del canasto, los distintos mantos, los estrenos, orfebrería… un sinfín de temas y anécdotas en las que nos recreamos, admiramos, disfrutamos e incluso, ¿por qué no reconocerlo?, criticamos.

Sin embargo, los cofrades y más aún si pertenecemos a una junta de gobierno, no debemos ser únicamente "sacapasos", sino que tenemos que ir más allá y llevar a cabo las misiones que se nos han encomendado, entre las que destacamos en este contexto, la evangelización a través del arte. La Iglesia, desde sus inicios, utilizó esta forma plástica de comunicar la Palabra de Dios, narrar escenas del Evangelio, momentos vividos por Cristo, María Santísima y los santos; ejemplos que deben ser para nosotros con el fin de alcanzar la salvación que Dios nos ofrece.

Esto nos lleva a recapacitar y ser conscientes de que no todo vale, sino que todo tiene una razón e incluso una simbología a la hora de llevar a la calle un misterio o una escena concreta de la Pasión del Señor, con el fin de hacer ver y entender a toda aquella persona que lo vea, lo que sus ojos están presenciando y lo que se representa sobre la parihuela.

Hace años, una persona considerada muy cofrade y gran conocedor de este maravilloso mundo, se me acercó para preguntarme la razón por la cual se ponía la media luna a los pies de la Virgen. Le hablé de la visión apocalíptica de María, pero no puedo negar que me sorprendió que fuese precisamente aquella persona la que me preguntara tal cuestión. Con esto quiero decir, que el cofrade debe estar formado y saber el significado de todo lo que está haciendo. Por supuesto ha de conocer la Palabra de Dios, pero también otros textos o documentos que complementan dicha formación.

Expondré algunos ejemplos conocidos que considero pueden ser clarificadores:

Aunque en su día procesionó en Cádiz, y existió la intención de volver hacerlo, actualmente no lo hace. Me refiero a "la Muerte", conocida vulgar y tradicionalmente en muchos lugares como "La Canina". Esta iconografía no está narrada en los evangelios, y para saber lo que encarna hay que acudir a la simbología, ya que se trata de una representación totalmente alegórica. Es la muerte personificada en la figura de un esqueleto que, aunque en otras localidades es de madera, en Cádiz era de huesos reales. Independientemente del soporte, la iconografía de "La Canina" suele ser ese esqueleto del que hablamos, sentado y meditabundo sobre una bola del mundo en la que se enrosca una serpiente con una manzana en la boca, símbolo del pecado original. Sujeta en una mano una guadaña que deja caer, como si no tuviera fuerzas, y detrás de la Muerte, se localiza la cruz vacía, de la que penden dos sudarios de colores blanco y negro, en los que se puede leer la leyenda en latín "Mors Mortem Superavit", es decir, la muerte venció a la propia muerte. Pero ¿qué simboliza este misterio? Lógicamente la inminente Resurrección del Señor, redentor del mundo que nos regala el perdón de los pecados, el Triunfo de la Cruz y la victoria sobre la muerte y el demonio. Esta iconografía nos debe hacer reflexionar y hacernos ver, mientras la contemplamos que la muerte no tiene nada que hacer ante Cristo, porque Él la ha vencido y con Él la venceremos. Es decir, aunque humanamente nos parezca tétrica, triste y casi repulsiva, el mensaje es claro, el mismo Jesús nos está diciendo: "No temáis, confiad y creed.

LA CATEDRAL
HOTEL *** CÁDIZ

Un gran hotel en un entorno privilegiado.

Nº Reg: H/CA/01342

HOTEL*** LA CATEDRAL · Plaza de la Catedral 9, Cathedral Square 9, C.P. 11005
Cádiz, España · Tel.: +34 956 29 11 42 / email: recepcion@hotellacatedral.com

Yo he vencido al mundo (por y para vosotros), la muerte y el pecado no tienen poder sobre Mí". Considero que, a pesar de que pueda resultar lo contrario, si lo pensamos bien, es completamente alentador. Ojalá y algún día pueda recuperarse esta iconografía, preludio de la Resurrección, la fiesta más grande para un cristiano, y nos ayude a reflexionar y también a disfrutar de ella.

Otro ejemplo; ¿por qué la postura tan identificativa del Cristo de la Humildad y Paciencia? Sentado sobre un peñasco, desnudo, con los signos de los azotes y su rasgo distintivo en esa posición de su cabeza baja, apoyada sobre una de las manos. Para esta explicación tendremos que remontarnos a la Edad Media, donde surgen en Alemania los teatros mistéricos que circularían por Centroeuropa, en los que se representaba a Cristo reflexivo, sentado en una peña, abatido, pensando justo antes de ser crucificado y ante el hueco donde sería clava su cruz. Es por eso, que esta iconografía se completa con la cruz en el suelo al lado del Señor. Sin embargo, la difusión de esta iconografía nos llega de la mano de los grabados de Durero, con el "Cristo Pensioroso", y en una postura similar a la descrita, en la que casi nos invita a reflexionar junto a Cristo lo que está pasando en ese instante, lo que está por venir de forma inmediata venciendo al pecado con su muerte, y lo que vendrá posteriormente con su gloriosa resurrección.

Otra iconografía a destacar es la que después de salir en el Vía Crucis Jubilar Diocesano "Traslatio Sedis" celebrado el 7 de julio de 2018, con motivo del 750 aniversario del traslado de la Sede Episcopal de Medina Sidonia a Cádiz, y el 600 aniversario de la Diócesis de Ceuta, recuperó de forma muy acertada la Archicofradía de Columna; las lágrimas de San Pedro. Los evangelios canónicos no hacen alusión a la presencia del apóstol durante el momento de la flagelación de Jesús dictaminada por Pilato. Ni siquiera encontramos referencia al momento en los textos apócrifos. Sin embargo, existe una figura clave para comprender la iconografía de Cristo atado a la columna con San Pedro llorando arrepentido. Se trata de Santa Brígida de Suecia (1303-1373), cuyas visiones fueron recogidas en su libro Revelaciones y que alcanzó gran difusión en toda Europa. Pese a que fue publicada por primera vez en Alemania en el último tercio del siglo XV, y su traducción al español no se realizó hasta 16351, la obra se había difundido por España anteriormente, pues en el Monasterio de Santiponce (Sevilla) se encontró una edición de 1500, lo que nos muestra el interés de esta particular devoción.

Santa Brígida narra en el Libro Cuarto de sus mencionadas Revelaciones, cómo es el propio San Pedro el que se le aparece y le relata cómo fue su negación a Jesús, su recapacitación sobre el hecho y cómo fue llorando arrepentido en su busca de esta manera:

[...] Lo que saqué de mi negación y caída fue, que considerando que yo no era nada por mí, me levanté y corrí a la misma verdad, que es Dios, el cual imprimió tanto en mi corazón la memoria de su nombre, que ni la presencia de los tiranos, ni los azotes y tormentos, ni la muerte misma, fueron bastantes para borrarlo de mi memoria.

De lo que se deduce que Jesús estaría siendo azotado cuando San Pedro corre hacia él, siendo, por tanto, testigo de la flagelación.

Este tema se retoma enérgicamente con la Contrarreforma, ya que trata del arrepentimiento de los pecados y el perdón de Dios. Era, y hoy debe seguir siendo, una manera de mostrar a los fieles la necesidad de frecuentar el sacramento de la penitencia. Actualmente parece estar bastante olvidado, porque nuestras conciencias, quizás deformadas, no ven el mal que hace-

GADESLIMP, S.L.
LIMPIEZA DE LOCALES Y OFICINAS
MANTENIMIENTO DE COMUNIDADES
PULIDO Y ACRISTALADO DE SUELOS
LIMPIEZA DE OBRAS
MOQUETAS Y ALFOMBRAS
LIMPIEZA A HIDROPRESIÓN
TODO TIPO DE LIMPIEZA EN GENERAL
Oficina y almacén: Avda. San Severiano, 19 Interior Bajo - 11007 Cádiz Tfnos.: 956 250 624 / 956 250 659
Fax: 956 250 659 - Móvil: 609 55 88 33 - e-mail: gadeslimp@gadeslimp.com - www.gadeslimp.com

mos día a día. Por eso, contemplando esta iconografía, deberíamos sentir verdaderamente el dolor en nuestra alma por los pecados que cometemos, y pedir la Misericordia de Dios que, en ese martirio que presenciamos, en ese dolor que sufre, tanto físico como en su corazón, nos perdona siempre que acudimos a Él, como hizo con el mismo San Pedro.

Por tanto, la iconografía es esencial en nuestra Semana Santa; y saber identificarla nos ayuda a comprender el Evangelio y llevarlo a los demás, a la vez que realizamos nuestra Estación de Penitencia con esta -llamada por algunos- catequesis plástica, pues el fin de la misma es semejante a la de los templos cargados de retablos, que nos cuentan tantas cosas de la vida de Jesús y los santos.

Es una semana en la que se nos ofrece a todos (creyentes, agnósticos y ateos) a beber del fruto de la fe. Cualquiera puede contemplarla y hemos de estar preparados para ello. Es una de las grandes oportunidades que tenemos para exponer en la calle todo lo que podemos, no por simple lucimiento, sino con el fin evangelizador del que hablamos y en la que agregamos Letanías, Virtudes Cardinales y Teologales, Misterios del Rosario, Tetramorfos, Dios Trinidad, Instrumentos de la Pasión, el Bestiario de Cristo, la belleza como bondad, la fealdad como maldad…

Con todo, hemos visto que las referencias de las iconografías podemos encontrarlas, no solo en los evangelios canónicos, de donde surgirán la inmensa mayoría, pues también brotan de los evangelios apócrifos, otras tradiciones, simbología, experiencias místicas de los santos...; y los cofrades tenemos que conocer y saber la razón de las distintas representaciones y escenas de la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo. Si tenemos la misión de ir y proclamar, como todo cristiano, primero hemos de formarnos para poder ayudar y evangelizar al prójimo.

[1] LÓPEZ PLASENCIA, José Cesáreo. Literatura mística y piedad contrarreformista. La imagen de Cristo tras la flagelación en el arte español. Cuadernos de arte e iconografía, 2007, nº 3

rimada

imprenta | papelería
impresión digital
artículos para bellas artes

rosario, 19 - 11004 cádiz
tels. 956 211581 - 856 101611
fax 956 211581
e-mail: imprenta@rimada.net
papeleria@rimada.net
www.rimada.net

JAMÓN BELLOTA
100% IBÉRICO

HERMANOS CÁRDENO
CHAPARRO

DISTRIBUCIÓN ISIDORO CÁRDENO CHAPARRO C.B. CALLE SAGASTA 99, BAJO. 11002 CÁDIZ, TELF.: 956212 068

InnovaSur

PROYECTOS Y OBRAS

www.innovasur.net

info@innovasur.net

Tfno.:

619 757 864

- Obras Nuevas - Obras Civiles
- Reformas Integrales - Interiorismo
- Piscinas - Rehabilitaciones
- Adecuación de Locales
- Humedades
- Mantenimiento de Inmuebles
- Servicio Llave en Mano

Protectores de Cádiz contra las epidemias entre los siglos XV y XVII

La ciudad de Cádiz se ha visto azotada a lo largo de su historia por varias epidemias. Como pueblo costero y comerciante, este enclave ha sido uno de los más expuestos a la aparición de enfermedades provenientes de cualquier parte del mundo, contrarrestadas a veces por la benignidad de su clima. La desolación que estas calamidades dejan a su paso es semejante a la que produce una guerra. Algo así sucedió en el último período histórico del Medievo con el tema de la «danza macabra», como subraya el especialista francés Jacques le Goff: «La Edad Media crepuscular tropieza con el cadáver»[1]. Europa quedó devastada durante el siglo XIV por los estragos de la peste negra, que mató a más de un tercio de la población[2]. La Muerte personificada, que invita a la danza a los mortales de toda clase y condición, se perpetuó en el arte, sobre todo, en la pintura y la literatura. Puede apreciarse, por ejemplo, en el poema en coplas de arte mayor titulado Danza general de la muerte, compuesto en el siglo XV (anónimo), del que extraemos el siguiente fragmento: «Dise la Muerte: "A la dança mortal venit los nascidos / que en el mundo soes de cualquiera estado, / el que non quisiere a fuerça e amidos / fazerle he venir muy toste parado: / pues que ya el frayre vos ha pedricado / que todos vayaes a fazer penitencia, / el que non quisiere poner diligencia, / por mi non puede ser mas esperado"». El aumento de la mortalidad y la observación de cadáveres en estado de descomposición favorecieron el surgimiento de una «cultura de la muerte»[3], que permaneció en el imaginario popular por lo menos hasta finales del siglo XVII, aunque siguió fascinando a escritores y lectores hasta bien entrado el siglo XIX. José de Espronceda decía en el Estudiante de Salamanca (1840): «Y a su monótono andar, / las campanas sacudidas / misteriosos dobles dan; / mientras en danzas grotrescas / y al estruendo funeral / en derredor cien espectros / danzan con torpe compás; / y las veletas sus frentes / bajan ante él al pasar / los espectros le saludan, / y en cien lenguas de metal, / oye su nombre en los ecos / de las campanas sonar»[4].

Las danzas macabras o danzas de la muerte, brotadas en épocas de epidemias, guerras y otros desastres

relacionados con episodios de inseguridad y temor, representan la exposición de la parte mortal del ser humano, es decir, la materia, el cuerpo y el deterioro de la carne. Sin embargo, la idea de la reunión de personas que caminan hacia un lugar o danzan se asemejó pronto al concepto de «romería» o «penitencias públicas» y, de esta forma, se establecieron las procesiones de Santos tutelares, precisamente para tratar de desconvocar las danzas macabras y ganarle terreno a la Muerte. La población, presa del espanto, consideraba imprescindible tener un contacto con lo sagrado, en un contexto en el que la creencia general se basa-

1.Cfr. Bonnassie, P. (1983): Vocabulario básico de la historia medieval (p. 184). Barcelona: Crítica.
2.Castán Lanaspa, G. (2020): La construcción de la idea de la peste negra (1348-1350) como catástrofe demográfica en la historiografía Española. Salamanca: Ediciones de la Universidad de Salamanca.
3.Le Goff, J. y Schmitt, J-C. (eds) (2003): Calamidades. En Diccionario razonado del Occidente medieval, trad. Ana Isabel Carrasco Machado (p. 110). Madrid: Akal.
4.Espronceda, J. de (1999): Antología poética, ed. de Gabriela Pozzi. Madrid: Akal.

ORACION
PANEGYRICA,
EN LA SOLEMNE FIESTA, QVE LA
MVY NOBLE, Y MVY LEAL CIVDAD DE
CADIZ
CONSAGRO, AL GLORIOSO Sto. Sr. S. ROQVE,
en cumplimiento de el Voto, y accion de Gracias, por
la libertad del contagio de Peste, el dia 16. de Agosto
de este presente año, en la Iglesia titular de dicho
Santo, en donde se veneran las devotissimas Imagenes
de Christo Señor Nuestro en el Sepulcro, y de
MARIA SS. de la Soledad.
PREDICADA
A LA MISMA NOBILISSIMA CIVDAD, A
quien presidió el Mariscal de Campo Don Antonio
Alvarez de Bohorquez, Comendador de Mohernando
en el Orden de Santiago, Ayudante General de las Reales
Guardias de Corps, Governador de lo Politico, y
Militar de dicha Ciudad, y Superintendente de
todas Rentas Reales de ella, su Thesoreria,
y partido.
POR DON ROQVE DE GALVEZ TREJO,
Presbitero, y natural de la misma muy Noble, y
muy Leal Ciudad, en el año de 1728.
Impressa en Cadiz: Por los Herederos de Christoval de
Requena, en la Plaza.

ba en concebir las epidemias, que es el asunto del que nos ocupamos, como castigos del cielo o derivadas de la influencia de determinados astros, en especial, del planeta Saturno, que lleva el nombre de esta divinidad de la mitología romana (asimilación del Cronos griego y a su vez del Baal Hammón fenicio) comedora de niños, cuyo aliento compuesto de azufre había corrompido el aire a causa de una aproximación inusual a la tierra. Desde tiempos remotos, la peste se simbolizaba con una lluvia de saetas, de este modo aparece en la Biblia (salmos 7 y 64) y en fuentes clásicas (recuérdese el pasaje de la Ilíada (I, 8-68) en el que Apolo desencadena esta enfermedad entre los aqueos lazando flechas). Los conocimientos científicos se veían limitados para la sanación masiva, pues se basaban en remedios naturales confeccionados a partir de brebajes de plantas y aguas destiladas. Por tanto, se recomendaban oraciones, ayunos y penitencia.

Los Santos tutelares o protectores, para las creencias de antaño, desempeñaban un papel descisivo en la erradicación de las epidemias, puesto que se entendía que, si del cielo había descendido la desdicha, éstos debían ejercer de audaces abogados para que fuese proclive la inauguración de una etapa de armonía. También recibían otras peticiones: la venida de la lluvia, que la lluvia fuese serena, que acabase un temporal… A continuación, refiriéndonos al caso de Cádiz, vamos a comentar, brevemente, algunos episodios de epidemias ocurridos entre los siglos XV y XVII que tuvieron sus respectivos protectores.

La llegada de un barco veneciano invadido por la peste

En 1457 la tripulación de un barco veneciano llegaba a Cádiz infectada por la peste. El Ayuntamiento de la ciudad decidió conceder amparo a estas personas y ponerlas en cuarentena en la isleta de San Sebastián, en el extremo de la playa de la Caleta conocido hoy como la zona del castillo de San Sebastián, para evitar la propagación de la infección. Allí fueron continuamente socorridos con víveres y permanecieron hasta purificarse de la enfermedad. Se cuenta que una planta de origen antiquísmo que crece entre las rocas, llamada hinojo de mar o parpuja, favoreció la curación, ya que los apestados untaban en las llagas la resina que se extraía de ellas.

Había en este lugar una torre, que llamaban Atalaya, de época musulmana (pese a que se alzaría sobre restos más antiguos), que servía de punto de referencia para la navegación. Los venecianos, en señal de gratitud, reedificaron la torre que estaba en mal estado y fabricaron en su interior una ermita dedicada a San Sebastián por haberlos liberado de la peste. Fray Jerónimo de la Concepción decía que el altar y la capilla mayor venían a caer en el mismo hueco y vacío de la torre. Asimismo, grabaron el escudo de Venecia, el León de San Marcos, en una piedra cuadrada sobre una de las puertas que miraba al oriente a fin de que siempre constase su origen. En medio de la bóveda de la capilla mayor, en otra piedra, esculpieron las armas del obispo de Cádiz, Pedro Solís[5]. A los pocos años, se arruinó la torre y el Ayuntamiento mandó erigir otra que permaneció hasta el año 1587, en que se vino abajo debido a un temporal. De nuevo se alzó, pero en 1596 fue destruida durante la invasión inglesa. Posteriormente, sería levantada hasta llegar a construirse el faro actual, estrenado el 30 de septiembre de 1913, y en el que intervino el ingeniero José Formica-Corsi, padre de la escritora gaditana Mercedes Formica.

San Sebastián, además de ser patrono de muchas corporaciones vinculadas con la fabricación de armamento medieval como la de los arqueros, saeteros, artilleros, mercaderes de hierro[6], era protector de las epidemias por haber liberado de una de ellas a Roma en el año 680, según divulgó Pablo el Diácono en su Historia gentis Langobardorum (787-796). Identificado con la belleza física de Apolo, como lo imaginó el Greco, fue un centurión romano nacido en Narbona (Francia) hacia el 256 y torturado por negarse a renunciar a la fe cristiana. Tras lograr superar un primer martirio en el que fue asaeteado, el emperador Maximiliano mandó que lo azotaran hasta morir. Al comprobar esta vez su muerte, los soldados

GETSEMANI 2021

arrojaron el cuerpo a un lodazal. Los cristianos rescataron sus restos y se ocuparon de darles sepultura en la Via Apia, por el año 288. La Leyenda dorada de Santiago (o Jacobo) de la Vorágine contribuyó a difundir su culto en la Edad Media y a fijar su iconografía, ya que afirmaba que su cuerpo quedó «como una especie de erizo» después del asaetamiento[7]. El imaginario popular asoció rápidamente la idea de las saetas cayendo del cielo, que propagaban la peste, con las que recibió en su cuerpo San Sebastián. Al sobrevivir a este primer martirio, se consideró una prueba de la superación de la peste.

Los cabildos eclesiásticos y municipal de Cádiz hicieron voto de ir todos los 20 de enero, festividad del santo, desde la catedral vieja a la capilla a celebrar una función. La fecha podía cambiarse si por culpa de un temporal no se podía llegar hasta el islote o se modificaba la hora en función de las mareas, dado que había que pasar a pie por las arenas y las piedras de la Caleta. En toda la isleta de San Sebastián se ponían tiendas de campaña donde se servían comidas y bebidas, de manera que se convirtió en una romería para el pueblo. Parece que se comenzó a hacer desde 1514, en recuerdo de aquellos navegantes genoveses sanados, pero también por la intercesión del santo en dos epidemias de peste, una en 1466, que produjo cientos de muertos, y otra en 1507, que también dejó escalofriantes cifras de perecidos. De esta última se recordaba que solo habían quedado cuatro prebendados en la catedral[8]. Muchas personas guardaron cuarentena en el islote de San Sebastián en ambas fechas. La ermita sufrió varias remodelaciones para asegurar su construcción, en constante peligro por los estragos de los temporales, y se creó una pasarela de arena y madera que facilitaba el paso a los romeros hacia la isleta. En 1793, el cumplimiento del voto se trasladó a la iglesia de San Lorenzo, adonde iban los dos cabildos, y se mandó la ejecución de una imagen de San Sebastián al escultor Juan Fagundo para procesionar por las calles, posteriormente modificada. Con anterioridad, había existido otra, según se informa, de escuela italiana, posiblemente veneciana, y una de Nuestra Señora del Buen Viaje, que ha sido reubicada en la capilla del castillo de Santa Catalina, de gran devoción entre los marineros y trabajadores de la mar.

A partir de 1837, el Ayuntamiento dejó de cumplir el voto, no así el cabildo eclesiástico que siguió realizándolo un tiempo más. Si bien, la capilla siempre fue propiedad municipal, y, de alguna manera, se le estuvo rindiendo culto al santo hasta que fue demolida en 1902. La procesión votiva de San Sebastián recordó durante

largo tiempo aquellas terribles épocas de peste.

Columna contra la peste

Después de la peste de 1507, la segunda gran epidemia fue la de 1582, la cual se decía que había mermado por la intercesión de San Roque. Se estima que fueron miles las personas que murieron. Solo quedó un prebendado en la catedral. Ese año, siendo corregidor de Cádiz Juan de Alarcón, se determinó consagrarle a este san-

5. Concepción, fray J. de la (1690): Emporio del orbe. Cádiz ilustrada (pp. 591-593). Amsterdam: Joan Bus. Hemos elaborado estos apuntes tomando esta fuente y también dos artículos que se publicaron en el diario La Palma de Cádiz, dirigido por Adolfo de Castro, los días 19 y 20 de marzo de 1888.
6. Brugada, M. (2002): San Sebastián, intrépido y luminoso. Barcelona: Centre de Pastoral Litúrgica
7. Vorágine, S. de la (1982): La leyenda dorada, trad. del latín de José Manuel Macías, 2 vols. Madrid: Alianza.

to una ermita, que en documentos antiguos se refieren a ella como «columna», un término simbólico con el que se equiparaba la solidez de este elemento, que marca también límites, con la del santo contra la adversidad, como se remarca desde su propio nombre, «fuerte como una roca». En este caso, la ermita sería el «primer centinela» del interior de la ciudad. El lugar escogido era un llano junto al muro de la Puerta de Tierra, sobre una de las arcas antiguas donde se recogía el agua del Tempul. Se trataba de una hermosa ermita que poseía una espléndida bóveda de ladrillo, que, para fray Jerónimo de la Concepción, era «la mejor que tenía Cádiz»[9] .

Las ermitas han tenido siempre un carácter más personal en el diseño de su construcción y se han buscado vínculos con la identidad o la historia de los pueblos. Muchas de ellas han sido o fueron mantenidas por los vecinos. Se buscaba un acercamiento a la divinidad más íntimo, con santos que tuviesen características humanas y reconocibles. Julio Caro Baroja decía que «las devociones de los santos son la esencia del culto popular en cualquier país católico»[10] . Para Caro Baroja, el lugar donde se levantaba una ermita debía ser analizado, pues normalmente estaba tocado por la belleza o el misterio. En cierta forma, entrar en una ermita es reencontrarse con lo más primitivo del ser humano, como sucedía desde las cuevas paleolíticas o los monumentos megalíticos. En el caso de la ermita de San Sebastián, el espacio escogido, aunque fuese un hecho casual, puesto que los navegantes venecianos no lo conocían, sino que fueron conducidos hasta allí, poseía connotaciones mágico-religiosas desde la época fenicia, relacionadas con el culto a Baal Hammón. Respecto a la ermita de San Roque, ésta se levantaba en un lugar de entrada o salida de la ciudad; si bien, su función radicaba en proteger de lo que entraba. Como las Columnas de Hércules, la ermita de San Roque era una «columna» que marcaba el principio o final de un punto espacial: el acceso o salida de la ciudad.

De modo que custodiar Cádiz de la peste era la misión de San Roque. Se le solicitaba que protegiera igualmente del hambre, encomendación ésta muy asociada con su propia historia. Originario de Montpellier, Roque nació hacia el año 1295, mientras que otras versiones lo trasladan al siglo XIV, entre los años 1348 y 1350. Durante una peregrinación a Roma, se detuvo en las cercanías del lago de Bolsena, en la localidad de Acquapendente, donde una epidemia estaba siendo bastante cruel con la población. Sin pensar en las consecuencias, se dispuso a curar a infectados sólo con hacerles la señal de la cruz. En vista de sus extraordinarias capacidades, continuó con esta labor en Roma y en otros lugares, hasta que contrajo él la peste. Para no perjudicar a más gente, se retiró a un bosque (la traidción lo ubica en Piacenza). Allí nació un aljibe de agua que calmaba su sed y un perro comenzó a llevarle cada día un pedazo de pan, por eso la iconografía tradicional representa la figura de San Roque con un bubón en la pierna y, a sus pies, un perro con este alimento en la boca. El dueño del animal lo encontró y se ocupó de curarle. La inmunidad de la que gozó tras la sanación, le valió para seguir tratando a más enfermos, de ahí el atuendo que lleva de peregrino. Tomado por espía, fue encarcelado durante cinco años. En la celda murió y, al lado de su cadáver, apareció una milagrosa inscripción: «Peste laborantibus Roche patronus eris»[11] .

En la ermita tuvieron su primer hospicio los religiosos de la Merced Descalza hacia 1626 (o 1628), según dictamen del obispo Plácido Pacheco, monje benedictino. Se marcharían al poco tiempo, en torno a 1629, al convento situado en el barrio de Santa María. En la ermita de San Roque tuvo sede la cofradía de Nuestra Señora de la Soledad y Santo Entierro de Nuestro Señor Jesucristo, que se instala en ella hacia 1637, procedente del convento de San Francisco, donde se funda a finales del siglo XVI. En un principio, la corporación ocupaba una pequeña capilla que hacía esquina, pero, en el año 1662, dado que la ermita era propiedad del Ayuntamien-

8. González, P. M. (1801): Disertacion medica sobre la calentura maligna contagiosa que reinó en Cádiz el año pasado de 1800 (p. 5). Cádiz: Impr. de Manuel Ximénez Carreño.

9. De la obra citada de este autor hemos elaborado los datos aquí aportados (pp. 594-595). Del mismo modo, hemos tomado ideas de la «Oración panegírica en la solemne fiesta que la ciudad de Cádiz consagró al glorioso San Roque», fechada en 1728.

10. Caro Baroja, J. (1978): Las formas complejas de la vida religiosa (Religión, sociedad y carácter en la España de los siglos XVI y XVII). Madrid: Akal.

11. Datos elaborados de Jamut, G. E. (2007): Vida de San Roque. Patrono de los enfermos y agfligidos. Buenos Aires: Bonum, y Borghi, L. (2018):

GETSEMANI 2021

to, fabricada de bienes inciertos remanentes de la epidemia, y que todos los cofrades eran regidores y el prioste, Antonio Pimentel de Prado y lo Bianco, gobernador de Cádiz, se decidió, con la aprobación del obispo Fernando de Quesada, colocar las Sagradas Imágenes en el altar mayor, donde encontraron la decencia que les correspondía. La cofradía era las más lucida de la ciudad y el acto que se celebraba el Viernes Santo de los más solemnes de España. La urna estaba elaborada de carey, ébano y plata. En su interior, descansaba la imagen de Cristo yacente, obra del escultor Francisco de Villegas. La Virgen de la Soledad se presentaba ante los fieles enlutada, irradiando gran sobriedad al entorno. El día de la festividad de San Roque, el 16 de agosto, el pueblo y las autoridades civiles y religiosas de Cádiz acudían a la ermita para cumplir el voto de acción de gracias por la libertad del contagio de la peste. La vinculación entre la cofradía de la Soledad y el culto a San Roque era estrecha y, en todas las disertaciones que se hicieron para la celebración del santo, se constataba. En las Actas capitulares del año 1736 (cabildo del día 25 de mayo), folio 69 vuelto, dice: «Desde 23 de enero de 1681 la Virgen de la Soledad se tuvo por patrona de la ciudad de Cádiz, dada la epidemia que se padecía, yendo procesionalmente los dos cabildos a San Roque el 25 de febrero, donde predicó don Antonio Rojas, y quedó por acuerdo que el día de San Roque se hiciese memoria de Nuestra Señora como Patrona y Abogada»12 .

La cofradía fue trasladada al convento de las Madres Concepcionistas, más conocido vulgarmente por Santa María, en 1750. Desde el derribo de la ermita, debido a las obras de fortificación de las Puertas de Tierras, el culto a San Roque fue diluyendo en la ciudad, aunque el santo es copatrono de Cádiz por acuerdo de 15 de noviembre de 173813. En 1787 comenzó a construirse la iglesia de San José, que vendría a suplir el vacío devocional que había dejado la desaparición de la ermita de San Roque para aquella parte14. Curiosamente, en Cádiz, dos de los prin-

cipales protectores contra la peste han tenido relevancia histórica. De alguna manera, San Sebastián tuvo este papel casi sin competencia hasta la entronación de San Roque como patrón universal contra las epidemias.

A peste nos curat

Antes de comentar la epidemia de 1681, hay que mencionar otra que sucedió en 1649 y que duró tres años. La cifra de muertos alcanzó las catorce mil personas, según fuentes como la de fray Jerónimo de la Concepción, que es divulgada en tratados médicos de épocas posteriores. Se hicieron plegarias públicas y se sacó en procesión la imagen de Nuestra Señora de la Candelaria del convento de monjas agustinas hasta la catedral. El Ayuntamiento hizo voto de perpetua asistencia a la festividad de la Purificación en la iglesia de estas monjas del convento de la Candelaria. También procesionó la imagen de Nuestra Señora del Rosario desde el convento de Santo Domingo. Se recordaba que, en el día de María Magdalena, el 22 de julio de ese año de 1649, hubo mejoría.

La epidemia de 1681 venía sintiéndose desde tiempo atrás en la zona levantina y del Magreb. Como hemos mencionado, en enero de ese año se nombra a la Virgen de la Soledad patrona de Cádiz, seguramente, por la situación de extrema urgencia que se vivía en la ciudad y su estrecha vinculación con San Roque, y se le hizo varias rogativas. Como medida para evitar la propagación del virus, las autoridades ordenaron rondas nocturnas de vigilancia para impedir el paso clandestino a la ciudad de hombres o enseres apestados y se comenzó a encargar alimentos para almacenarlos y poder abastecer a la población. Con todo, el miedo se hacía palpable y parecía que, de nuevo, la Muerte iba a invitar a todos los humanos al baile, a su macabra danza. Se prohibieron las aglomeraciones y quedó vedada la asistencia al teatro. La noticia de los primeros contagios llegaba del Puerto de Santa María y en julio de 1681 la peste asolaba Cádiz15 .

Bustos Rodríguez relata que por la ciudad transitaban carros repletos de cadáveres, ropas y otros objetos para el quemadero. Las calles desiertas. La Puerta de Tierra bajo control. Asimismo, anota que, junto al camposanto, se levantó una enfermería para atender a los apestados, pero el caos se apoderó cuando no se encontraron cirujanos que quisieran prestar sus servicios. El islote de San Sebastián volvió a ser receptor de personas que allí guardaron cuarentena. La distancia social y aislar a los contagiados fueron los mejores antídotos para luchar contra el virus.

Cuenta fray Jerónimo de la Concepción que se le ofreció una novena a la imagen de Jesús Nazareno de la iglesia de Santa María16. El día 22 de julio, festividad de Santa María Magdalena, la peste cedió de inmediato, por lo que la epidemia se redujo en la ciudad a unas semanas, pese a los estragos que ocasionó. La población rápidamente atribuyó el milagro a la mediación de la santa y, en definitiva, a Jesús Nazareno. Pasada la medianoche de aquel día en el que la tranquilidad parecía llegar, una religiosa del convento vio bajar al Nazareno de su camarín, salir de la iglesia y recorrer, acompañado de la Magdalena, las calles de la ciudad en dirección al Hospital Real, donde ambas imágenes fueron avistadas por otras personas que dieron testimonio y así lo recogió el obispo Antonio Ibarra.

Desde esa fecha, la ciudad en general profesó gran devoción a las imágenes y el día de Santa María Magdalena fue considerado fiesta de guardar. Durante tres jornadas hubo en la ciudad doble de campanas, luminarias y salvas de artillería, y se llevó en procesión al Nazareno junto a la Magdalena hasta la catedral, donde se dedicaron varias misas y sermones17.

El voto de acción de gracias que se estableció lo sigue cumpliendo la cofradía en tal día. La primera vez que se hizo, al año siguiente, se indicó que la santa «había librado a este hercúleo pueblo de tan poderoso enemigo: el contagio»18. María Magdalena fue declarada Protectora de Cádiz y Jesús Nazareno ostenta el título de Regidor Perpetuo. Las imágenes procesionan en la actualidad la tarde-noche del Jueves Santo en el mismo paso,

12. Breve historia de la medicina. Madrid: Ediciones Rialp.
13. Información aportada por Francisco Espinosa de los Monteros Sánchez y divulgada en el portal Cádiz Cofrade. Disponible en: http://www.cadizcofrade.net/historia/soledadpatrona.htm [Fecha de consulta: 31/12/2020].
14. Entre los escombros de la demolición de la ermita aparecieron dos lapidas en las que se podia deducir la fecha de la instalación de la cofradía de la Soledad y Santo Entierro en este lugar en 1637. Así lo señala José Nicolás de Enrile en su obra Paseo histórico-artístico por Cádiz (Cádiz: Establecimiento tipográfico, 1843, p. 73).
14. José Rosetty menciona que, desde finales del siglo XVIII, la principal capilla de la iglesia de San José era propiedad del Ayuntamiento y que, en una parte, se hallaba una imagen de San Roque de mérito (Guía de Cádiz, el Puerto de Santa María, San Fernando y el Departamento para el año de 1867, p. 80).

acompañadas de María Santísima de los Dolores, que cierra el cortejo en su espléndido paso de palio.

Quedó una larga estela de miedo e incertidumbre entre la población, pero la peste no hizo aparición en lo que restaba de siglo. Los supervivientes se consideraron a salvo por un tiempo.

Nuevas epidemias se produjeron a nivel local, regional, nacional e incluso europeo en el siglo XVIII, como la de 1709, si bien, en el caso de Cádiz, la gran catástrofe de este tiempo fue el maremoto que produjo el terremoto de Lisboa del 1 de noviembre de 1755, suceso en el que, según la tradición, actuaron milagrosamente las imágenes de la Virgen de la Palma y de Nuestra Señora del Rosario (que ya se decía que había intervenido en la erradicación de algunas epidemias, como la de 1649 o 1681, y otras posteriores, y que motivó su patronazgo sobre la ciudad, oficialmente, desde 1867, a pesar de que fue considerada como tal al poco de la fecha del maremoto). En palabras de Bustos Rodríguez, habrá que esperar a la fiebre amarilla de principios del XIX para encontrar un escenario en la ciudad similar al de 1681, aunque con consecuencias más graves.

En contextos epidémicos se produce una asimilación de la muerte como un hecho cotidiano con el que una comunidad debe convivir. Deja de ser, por tanto, un aspecto impersonal, distante, lejano, propia de otros, para aparecer cercana a nuestras propias existencias. En este sentido, como expresa Betrán Moya, los Santos protectores conseguían establecer una moral comunitaria y un sentimiento piadoso colectivo19 que permitían apaciguar almas agitadas, presas de la desesperación. Aún quedaba tiempo para que la ciencia comenzase a dar otras respuestas y para que la lucha contra este tipo de enfermedades avanzase.

Miguel Soler Gallo
Doctor en Filología por la Universidad de Salamanca

15. Bustos Rodríguez, M. (2005): Los siglos decisivos. Historia de Cádiz (pp. 302-304). Madrid: Sílex.
16. Concepción, fray J. de la (1690): Emporio del orbe. Cádiz ilustrada (pp. 485-490).
17. Morgado García, A. (2008): La Diócesis de Cádiz: De Trento a la Desamortización (pp. 354-357). Cádiz: Universidad de Cádiz.
18. «Oración Evangélica en la festividad que la... ciudad de Cadiz consagrò a la gloriosa Santa Maria Magdalena, erigiendole altar y colocando su imagen en la capilla de Jesus Nazareno y... convento de Santa Maria de la Concepcion», fechada el 22 de julio de 1682 y pronunciada por Antonio de Roxas y Angulo, canónigo magistral de la catedral, en la iglesia de Santa María. Betrán Moya, J. L. (2006): Historia de las epidemias: en España y sus colonias (1348-1919). Madrid: La esfera de los libros.
19. Betrán Moya, J. L. (2006): Historia de las epidemias: en España y sus colonias (1348-1919). Madrid: La esfera de los libros.

Humildad y Paciencia

125 ANIVERSARIO DE LA REORGANIZACIÓN DE LA COFRADÍA

Tras sufrir un largo periodo de aletargamiento hasta casi la extinción, a finales del siglo XIX, el culto al Cristo de la Humildad y Paciencia no se llegó a perder definitivamente. Como les ocurrió a otras importantes cofradías de la ciudad, los constantes avatares económicos, políticos y sociales (desamortizaciones, revueltas, crisis económicas, epidemias y guerras) del siglo XIX causó un duro impacto en nuestra cofradía. Afortunadamente, no llegó a apagarse la vela de la devoción al sagrado Titular de esta hermandad, a pesar de unos tiempos extremadamente complicados para la ciudad de Cádiz. Recordemos que la ciudad había sufrido todos los acontecimientos que podían suceder en España en la segunda mitad del siglo XIX (incluso hubo partidas carlistas en la provincia). No quedaba lejos el eco de los cañones durante el levantamiento de 1868, la revolución cantonal del mitificado Salvochea (junto a su constante acoso a la expresión religiosa en los espacios públicos), el trasiego de tropas hacia las guerras de África y las revueltas antillanas, las epidemias de cólera de 1885 y otras enfermedades recurrentes o los famosos altercados del "Rosario de la Aurora" (en 1895). Si a todas estas circunstancias le unimos el progresivo declive del puerto comercial y la inestabilidad política (destronamientos, monarquía saboyana, I República, Restauración monárquica o la Regencia de Mª Cristina), la constante inmigración desde los asentamientos rurales hacia la capital huyendo de la hambruna o la aparición de los movimientos radicales y el anarquismo, el panorama en Cádiz no era precisamente feliz. El mundo de las cofradías no fue ajeno a los mismos males que aquejaban al resto de entidades asociativas como el Ateneo de Cádiz, la Real Sociedad Económica Gaditana de Amigos del País, casinos, etc. que trataban de resistir la falta de liquidez económica y las constantes dificultades que significaban las revueltas políticas (unas veces de tono anticlerical, otras veces de tono económico). Las cofradías seguían formando, en esa época, unas asociaciones con unos fines que iban más allá de lo devocional, puesto que seguían manteniendo su carácter de asociación de personas que agrupaban determinadas circunstancias de auxilio en caso de enfermedad, entierros o apoyo económico. Es cierto que ya habían perdido parte de su naturaleza gremial o de agrupamiento de personas originarias de una misma nación o región, como era el caso de la de los "vizcaínos" (recordemos que Humildad y Paciencia fue fundada y alentada por oriundos de las Vascongadas y Navarra), pero sí se mantenían ciertos vínculos familiares, profesionales o de vecindad entre el listado de hermanos, lo cual reforzaba su adhesión y apoyo. Como hemos comentado, si las dificultades económicas y sociales afectaban a la población en general, las cofradías no iban a ser ajenas a esta dura travesía del desierto. Si consultamos la Guía Rosetty de 1897, las únicas cofradías que seguían

GETSEMANI 2021

GUERRERO PINEDO
abogados

Miembro de la Asociación Española de Abogados Especializados en Responsabilidad Civil y Seguros

RAFAEL GUERRERO PINEDO
Abogado

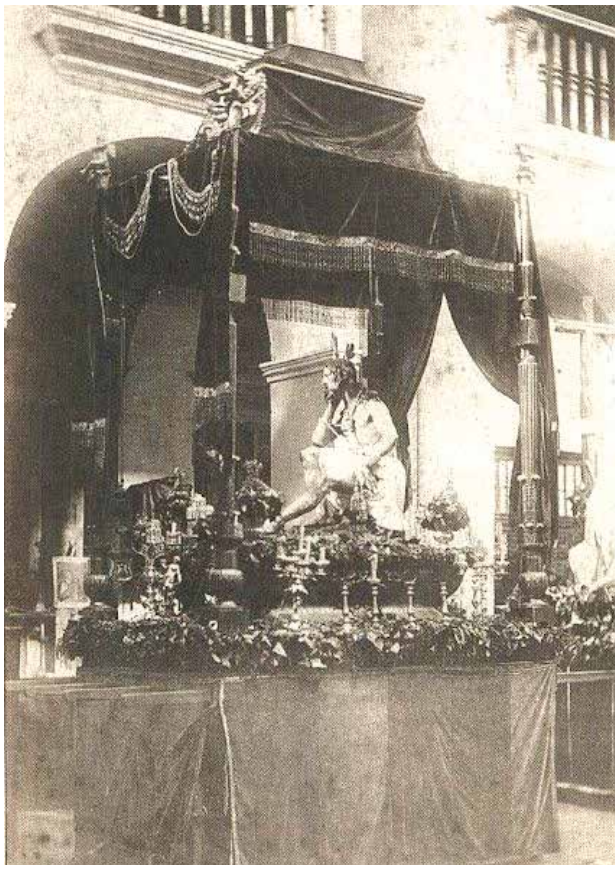
C/ Santa Teresa de Jesús, 23 Bajo
11010 CADIZ

rgpabogados@vodafone.es

Tfno.: 956 201 194
Fax: 956 277 201

ofreciendo asistencia a hermanos enfermos, entierros o ayuda económica a sus miembros, eran las del Nazareno y la del Descendimiento. El inicio de la década de 1890 prosigue a varios años sin procesiones dada la precariedad económica de las cofradías que no podían asumir los costes. También es importante subrayar que, en esta época, los cultos internos eran los que consumían la mayor parte de los recursos puesto que el prestigio de una corporación se exhibía con el mayor o menor exorno de los altares de cultos y consiguiendo su mayor duración en días, así como la capacidad para lograr un predicador de renombre. Para algunas cofradías, reducir su novena a quinario, o de quinario a triduo, era un reconocimiento público de la debilidad de su tesorería.

A pesar de la crisis finisecular, tampoco faltó un grupo de personas capacitadas, formadas, con visión de futuro, emprendedores y capacidad de resistencia ante la adversidad en todos los ámbitos de la sociedad gaditana. Y quizás, por encima de todos los nombres, hay que subrayar la proverbial preocupación de Cayetano del Toro y Quartiellers por la Semana Santa y el impulso de las diferentes cofradías de la ciudad. Obviamente, no fue la única persona que contribuyó a la recuperación de la Semana Santa y su crecimiento extraordinario frente al triste pasado reciente de las décadas anteriores, pero de lo que no cabe duda es que supo liderar esta verdadera transformación de este aspecto social. Las cofradías que conseguían sobrevivir, a duras penas, contaban con algunos hermanos y familias que ponían todo su empeño y recursos para poder seguir adelante, pero será Cayetano del Toro el que consiga sentar las bases de la Junta Administrativa de Procesiones (origen del actual Consejo local de Hermandades y Cofradías) para lograr que las disputas entre los mayordomos de las diferentes cofradías supervivientes cesaran para ponerse de acuerdo y lograr una Semana Santa digna y con itinerarios y horarios prefijados, todo ello sin perder de vista que esto podía ser un atractivo para que forasteros viniesen a la ciudad y dejasen aquí el beneficio del turismo. Pero esta Junta de Procesiones, no solo



El paso de misterio de la Cofradía de la Humildad y Paciencia. Año 1890.

se iba a ocupar de "ordenar" la Semana Santa, también iba a tratar de lograr que las cofradías cooperasen entre sí prestándose enseres y limando asperezas o rivalidades. La realidad es que Cayetano del Toro logró reunir a un grupo de gaditanos cristianos com-

prometidos que se dedicarán a apoyar las cofradías y a fundar otras, como en el caso de Buena Muerte. Podemos afirmar que la reorganización de la cofradía del Cristo de la Humildad y Paciencia no es ajena a esta situación. Más bien, debe circunscribirse a este movimiento de regeneración de las cofradías que comienza en la década de 1890 de la mano de Del Toro. Tomando como referencia el año de 1890, en esa Semana Santa salieron las procesiones de: Sentencia, Columna, Ecce Homo, Angustias (Caminito), Piedad, Oración en el Huerto, Vera Cruz, Nazareno y Santo Entierro. Si nos fijamos, faltan nombres de cofradías tan antiguas como los de Humildad y Paciencia, Afligidos o Descendimiento.

Ya en 1892, el Domingo de Ramos procesiona el Cristo de la Humildad y Paciencia, a cuyo paso se le incorpora iluminación eléctrica (una de las ideas que promoverá Cayetano del Toro para que las procesiones gaditanas resultasen más atractivas y generasen turistas para ver el "prodigio eléctrico"). En 1893, Del Toro consigue convencer a las cofradías y a los gaditanos de la necesidad de poner vallas o barandas en la calle Ancha para mejorar la visión y agilidad de las procesiones por este lugar de mayor lucimiento. En este mismo año, vuelve a salir el Cristo de la Humildad y Paciencia con el paso de templete. El siguiente año, 1894, se producirán dos circunstancias que tendrán trascendencia indirecta para la cofradía de Humildad y Paciencia: el traslado de la cofradía de Soledad y Santo Entierro a San Agustín y la fundación de la cofradía de la Buena Muerte. Si observamos estos hechos al margen de la "cofradía de los vizcaínos", podían parecer una casualidad, pero creemos sinceramente que tendrán repercusión en la reorganización de dicha corporación. Y a estos hechos, hay que sumar necesariamente la participación e influencia del P. Cándido Picamil, rector de la iglesia de San Agustín y figura eclesiástica que constituía el mejor colaborador de Cayetano del Toro en sus iniciativas cofrades. Los primeros estatutos (reglas) de la recién fundada cofradía de la Buena Muerte, fechada en 1894, incluía un artículo por el que se obligaban expresamente a ayudar a la cofradía de la Humildad y Paciencia. Resulta dicho artículo de una originalidad extraordinaria, puesto que ni siquiera en las cofradías actuales que se encuentran hermanadas se recoge un artículo parecido. Por tanto, debemos confirmar que la junta fundacional de la cofradía de la Buena Muerte, cuya dirección espiritual recaía en el P. Cándido Picamil y cuyo prioste (Hermano Mayor) era Cayetano del Toro, estaban absolutamente concienciados de la necesidad de apoyo a la hermandad en crisis para continuar adelante y nos muestra su interés para que no desapareciese una de las cofradías más antiguas de la ciudad y cuyo Titular era una magnífica obra de arte (en aquella época ya atribuida erróneamente a Luisa Roldán).

Los años de 1895 y 1896 frenaron el impulso de la Semana Santa puesto que la meteorología no acompañó. Pero la actividad interna de las cofradías y los esfuerzos por superar la crisis empezaban a dar resultados – al igual que ocurriría con otros aspectos de la ciudad- bajo la batuta de Cayetano del Toro y ese eficaz grupo de colaboradores con el beneplácito constante del obispo Calvo y Valero. Conviene destacar que la sintonía personal del obispo con el líder de los liberales, Cayetano del Toro, era de tal magnitud que incluso los problemas de la política nacional respecto a eliminar la enseñanza del catecismo en las escuelas de primeras letras, no afectó a las cuestiones de la Junta de Procesiones de Cádiz. Dicho en otras palabras, Del Toro y Calvo y Valero velaban por el interés de los devotos en los ámbitos correspondientes sin mezclar las cuestiones políticas que

ABUELA
ELFRIDES
RESTAURANTE ARGENTINO
GRILL HOUSE
AMERICAS GROUP

procedían de Madrid. Formalmente, el líder del partido liberal defendía las consignas del gobierno en cuanto a la dirección de las escuelas primarias y resistía las protestas -del obispo-, pero a la vez ambos personajes se reunían con frecuencia para tratar de resolver problemas de la iglesia gaditana, entre los que no faltaban los de las cofradías. Con obispos posteriores, la situación no sería tan apacible ni colaboradora, resultando un espectáculo de conflicto público y notorio entre Del Toro y el obispo Rancés Villanueva (llegando en algún momento Del Toro a plantearse en dirimir alguna disputa ante el Vaticano porque el obispo no concedía determinados permisos a alguna cofradía o no respetar costumbres autorizadas por los antecesores en la silla episcopal).

Tras haber descrito someramente la época y el entorno cofrade que rodea a la reorganización de la citada cofradía, vamos a tratar de describir algunos detalles que nos pueden ayudar a acercarnos a los protagonistas de aquel momento de gran importancia. Lo primero que debemos destacar es que la iglesia de San Agustín en 1896 no era parroquia y no estaba regida por los agustinos, puesto que éstos habían sufrido la Desamortización y tardarían en recuperar otra vez la gobernanza y el culto del templo. Como ya adelantamos, sería el P. Cándido Picamil quien va a transformar a la iglesia de San Agustín en un lugar de acogida y de actividad cofrade dado que, a la fundación de la cofradía de la Buena Muerte, hay que sumar que se acogiese en el templo a la cofradía de la Soledad y Santo Entierro que buscaba otra sede canónica por sus constantes problemas en la que ocupaba (primero, en el convento de Santa María y luego, en la iglesia de Santa Cruz). Por tanto, antes de producirse esas reuniones decisivas para la reorganización en 1896, debemos tener claro que el sacerdote Picamil será la pieza clave eclesiástica para impulsar la idea de un cambio de rumbo. Y será el joven e ilustre Rafael de la Viesca y Méndez quien liderará a los hermanos de la parte laical de la cofradía. Sin ambas figuras, habría resultado muy difícil el resurgimiento de la hermandad. Recordemos que Rafael de la Viesca y Méndez era abogado, Diputado en las Cortes y ya había presidido el Ateneo de Cádiz o el Casino (en 1896, tenía treinta y cinco años). Aunque repartía su tiempo entre la política nacional (dentro del partido conservador) y su profesión, perteneció a ese grupo de gaditanos comprometidos con el impulso a los intereses de Cádiz allá donde se encontrase -y que supo unirse a sus rivales políticos si era beneficioso para la ciudad en contra de

Don Rafael de la Viesca y Méndez

su propio partido cuando gobernaba desde Madrid-. Si antes subrayamos el liderazgo de Cayetano del Toro en cuanto al conjunto de las cofradías, en Humildad y Paciencia tal protagonismo correspondió a Rafael de la Viesca. Ya en 1895 se redactan unas nuevas reglas para la cofradía que se presentan al obispo para su aprobación.

El 14 de octubre de 1896 se produjo la reunión "para que fuera reorganizada la Venerable cofradía de la Humildad y Paciencia de Nro. Señor Jesucristo". Entendemos que hay que subrayar que se trata de una reorganización con lo que ello implica y dejando constan-

CLINICA DEL PIE
FEDUCHY
Tlfno: 956 22 36 30
ESPECIALIDAD EN PODOLOGÍA DEPORTIVA
Licenciada Marta Barra Soto nº col.771
c/Feduchy, 3 bj-A. CÁDIZ

cia que no era una mera reforma de reglas, puesto que así lo estimó el obispo según se deduce del acta de aquella reunión que reproducimos íntegra y literalmente por su importancia:

En la Ciudad de Cádiz, á catorce de Octubre de 1896, convocados previa citación los Sres. D. Cándido Picamil, Pbro., D. Rafael de la Viesca y Méndez, D. Antonio Camoyán y Francia, D. Gonzalo Cerón y Cuervo y D. Enrique White y Vázquez, autorizados debidamente por el Excmo e Ilmo Sr. D. Vicente Calvo y Valero, Obispo de la Diócesis de Cádiz para que fuera reorganizada la Venerable Cofradía de la Humildad y Paciencia de Nro. Señor Jesucristo, que según antecedentes, data su fundación desde el año 1627, en la Iglesia de San Agustín de esta ciudad, se dio lectura ante los expresados sres. y otros que deseaban ingresar en la cofradía a los estatutos que con fecha de 4 de julio de 1894 fueron presentados y aprobados en 3 de Abril de 1895 por el expresado Excmo e Ilmo Sr. Obispo D. Vicente Calvo y Valero. Terminada su lectura y enterado de ella todos los asistentes al acto, se procedió a la formación de la junta de gobierno según previene el capítulo 5º artículo 10 a excepción de los segundos o suplentes, según se establece en los expresados capítulos y artículos, en atención al número limitado de cofrades que en esta fecha existían: siendo elejidos (sic) por unanimidad, para los cargos que se designan los siguientes:

Rector-Presidente:

Sr. D. Cándido Picamil

Prioste:

Sr. D. Rafael de la Viesca y Méndez

Mayordomo 1º:

Sr. D. Antonio Camoyán y Francia

Fiscal 1º:

Sr. D. Gonzalo Cerón y Cuervo

Secretario:

Sr. D. Enrique White y Vázquez.

Conciliarios-contadores:

Sr. D. Luis Bargetón; y Sr. D. Nicolás Fernández Cuarteroni

Conciliarios:

Sr. D. Manuel Cerón y Cuervo;
Sr. D. José Rodríguez Lora; Sr. D. Antonio Campoyán y Pascual;
y Sr. D. Ramón E. Casal.

A propuesta del Sr. Fiscal 1º, se acordó formase parte de la junta de Gobierno como Protector de la Cofradía, el Sr. D. José M.ª de Ortega Morejón por los valiosos elementos que a ella podía allegar en atención a las muchas gestiones que dicho Sr. había llevado a cabo para su más pronta reorganización. Se tomó el acuerdo de dirigirse al vecindario por medio de circulares con el fin de que se inscribiesen como Cofrades todos cuantos gustasen. Se autorizó al Sr. Mayordomo, para que por sí o por delegación en el Sr. Fiscal 1º, adquiriese cuantos efectos y objetos para el culto de nuestro Titular fueran necesarios los cuales se irían abonando con las limosnas que desde el próximo mes de enero de 1897 se habían de recaudar de los cofrades y demás ingresos que pudiera tener la cofradía, en atención de carecer por completo aún de lo más indispensable para el objeto referido. Dándose con esto por reorganizada la Cofradía y por constituida la Junta de Gobierno, todo lo cual yo Secretario certifico.

Cádiz fecha ut supra

De la lectura del acta de la reunión para la reorganización, podemos extraer diferentes conclusiones objetivas: a) el movimiento de impulso se produjo en 1894 con la redacción de unos nuevos estatutos (reglas) que tardaría en aprobarse casi un año y otro año más en lograr convocar un número suficiente de hermanos (quizás por requerirse la presencia de Rafael de la Viesca -diputado, en ese momento- se demorase tanto para esperar a que se encontrase en la ciudad); b) en el acta se recoge que faltan hermanos suficientes para poder cubrir todos los cargos previstos en las reglas (a dicha reunión asisten los once que ocuparán cargos en la junta de gobierno); c) observamos que varios cargos los ocupan hermanos de dos familias diferentes, lo cual confirma que el esfuerzo estaba muy localizado; d) la cofradía carecía de lo más indispensable para el culto, lo cual confirma la situación de crisis absoluta puesto que había sido una cofradía "pudiente"; y e) la cofradía repite la idea de otras al nombrar "Protector de la cofradía" a la persona que apoyó a la corporación con sus recursos y contactos.

Si atendemos al detalle de los miembros de la junta de gobierno, comprobaremos que se trata de personas sobradamente solventes por sus profesiones y estatus social conforme a la época en que nos encontramos y que podían ofrecer un respaldo económico para el éxito de la reorganización: Rafael de la Viesca y Méndez (Licenciado en Derecho civil, canónico y administrativo y Diputado a Cortes); Antonio Camoyán y Francia (propietario y administrador del hospicio provincial); Gonzalo Cerón y Cuervo (director y editor propietario del periódico La Dinastía y de La Correspondencia de Cádiz); Luis Bargetón (capellán del hospital civil); Nicolás Fernández Cuarteroni (médico); Manuel Cerón y Cuervo (comandante de artillería); José Rodríguez Lora (administrador del hospital del hospital civil

y provincial); Ramón E. Casal (farmacéutico); y el nombrado Protector de la cofradía, José M.ª de Ortega Morejón (teniente fiscal de la Audiencia Provincial).

El libro mayor de cuentas también nos aporta una información muy valiosa de la situación en los meses siguientes a la reunión de reorganización de la cofradía. El 31 de enero de 1897, podemos observar los siguientes apuntes que transcribimos literalmente por su claridad:

Ingresos:

Cobrador 111 recibos de patentes a 1,25 pts .....138,75 pts.

id. por donativo de

D. J.M. Quevedo.....10 pts.

id. id. id. de la Srta.

Ana Ruiz Viya.....10 pts.

id. id. id. de D. E. García.....5 pts.

id. id. id. de D. A. Herrero.....5 pts.

id. id. id. de Sor Dolores

Clariana.....3,75 pts.

id. id. id. de Dª M. Blázquez..3 pts.

id. id. id. de Sor

Paulina Sáinz..... 2,50 pts.

SALDO a favor de la Hermandad Pesetas Ciento Ochenta.

Gastos:

Saldo a favor de la Hermandad Pesetas Ciento Ochenta.

Por lo expuesto, comprobamos que la cofradía pasa recibos por ciento once patentes de hermanos. Debemos deducir que ya se han sumado cien hermanos a los que impulsaron la reunión reorganizadora de octubre de 1896 que ocuparon los cargos de la Junta de Gobierno. Pero podemos extraer la información del éxito de la reorganización al lograr llegar al centenar de nuevos hermanos (cifra que parece marcada como si de un objetivo estratégico se tratase). Por otra parte, podemos reseñar que algunos de los donativos proceden de personas vinculadas al partido conservador (el mismo que De la Viesca) como son los de Quevedo, Herrero o Blázquez. Pero este aspecto no implica que no hubiese también hermanos que eran significados liberales e integrados en el grupo de confianza de Cayetano del Toro.

En las cuentas del mes de febrero de 1897, ya hay 320 recibos de patentes de hermanos por diferentes cantidades (238 recibos a 1,25 ptas y 82 recibos a 0,50 ptas). Resulta sorprendente que todos estos recibos se correspondan a hermanos diferentes. Pudiera ser que en las cuentas se consignen recibos de dos cantidades diferentes para un mismo hermano que hubiese comprometido una cantidad mayor a la mínima estipulada. Aparte, figuran donativos de la viuda de Olea, de D. J. Sánchez Calvo y de diferentes devotos anónimos.

Especialmente interesantes son las cuentas de los meses de marzo y abril de 1897, puesto que se incluye la mayor parte de los gastos del Triduo y la preparación de la procesión, lo cual nos permite deducir las necesidades de la cofradía para los actos más importantes de la hermandad. Se consignan como gastos: terciopelo para el guión, dibujo de los escudos de las insignias (entendemos, por tanto, que no se usaron bordados), parihuelas para las andas, varias obras en el paso y reparaciones para el guión, trabajos de pintura del estandarte y el guión; vara-cetro para mando de procesiones, hechura de caída de las andas, la cobranza de patentes, reparto de circulares (en las que solicitaban donativos a los vecinos); refresco, y almuerzo del oficiante en el día de la Función Principal,; hechura de 41 túnicas; Triduo; orquesta en el Triduo (150 ptas.); peanas de las andas; reparto de las invitaciones; estipendio de los sermones del triduo al P. Benito Elejalde (100 ptas.); arreglo del paso y arreglo de arañas para el Triduo; arreglo del paso y arañas para el Jueves Santo (deducimos así el día de la salida procesional); hechura y avíos de la bandera; compra de telas; cera para el Jueves Santo; etc. Debemos destacar tras consultar el libro de cuentas, que la cofradía no gasta más de lo que ingresa para esta primera salida procesional tras su reorganización e incluso gestiona los pagos en varios plazos para los gastos más importantes (como puede observarse en las anotaciones de los meses siguientes). Pero algo resulta evidente: el extraordinario esfuerzo económico que realizan los hermanos para un Triduo brillante y una salida procesional más que decorosa: 1651,96 pesetas de gastos en dos meses. Hasta el mes de junio se demorarían otros gastos a través de la fórmula de alargar el tiempo de pago de los gastos de desarmar el paso, la compra de lienzos de hilo, la cera, etc. Y llama la atención que el P. Cándido Picamil no recibe el abono de los estipendios que le correspondían por las misas de funerales de hermanos o los propios de las misas regulares de la hermandad hasta muchos meses más tarde y en cantidad insignificante si lo comparamos con las cien pesetas que cobró el predicador del Triduo. Al igual que los gastos de imprenta de invitaciones, patentes, papelería, etc., son adelantados por el hermano Gonzalo Cerón que no los cobrará hasta final del ejercicio económico (e intuimos que en una cantidad inferior al precio de mercado de ese momento). Así, el año 1897 terminaría con las cuentas perfectamente compensadas en ingresos frente a gastos:

a cero. Sin deudas ni saldo remanente.

Hemos observado que, en apenas un año desde la reorganización, la cofradía creció rápidamente en número de hermanos, magnificó su capacidad económica, hizo acopio de un número digno de enseres, arregló los que conservaba e hizo un gran esfuerzo para obtener la respuesta generosa de la vecindad.

Como conclusión, podemos afirmar que la reorganización de la cofradía del Señor de la Humildad y Paciencia no fue algo improvisado ni una solución provisional sino una iniciativa que contó con el apoyo eclesiástico y civil a partes iguales, contando con un grupo de hermanos plenamente concienciados de la importancia del momento que les tocaba protagonizar y sentando las bases para un futuro próspero de una cofradía que podría resistir el futuro que se avecinaba con garantías suficientes al estar gestionada con personas experimentadas. Los hermanos de la cofradía de Humildad y Paciencia, y los gaditanos en general, tienen una deuda de gratitud con aquel grupo que hizo posible la reorganización en 1896 y cuyo fruto espiritual podemos seguir disfrutando ciento veinticinco años más tarde. Así sea perpetuamente.

A.M.D.G.

Ángel Guisado Cuéllar

Bibliografía básica:

- Libros de actas de la cofradía Humildad y Paciencia

- Libros de cuentas de la cofradía Humildad y Paciencia

- VV.AA., Libro de Hermano. Cofradía de la Humildad y Paciencia". Cádiz, 2005.

- Guía Rosetty. Años 1890, 1895, 1897, 1898

- Diario de Cádiz. Hemeroteca.

- León y Domínguez, J.M., Recuerdos gaditanos. Cádiz, 1897.

- Guisado Cuéllar, A., Cayetano del Toro y Quartiellers, padre del pueblo. Setenta y dos años clave en la historia de Cádiz. Cádiz, 2018

- Espinosa de los Monteros y Sánchez Pavón, Crónicas cofradieras, Cádiz, 2010.

OTIS

United Technologies

GeN2™ Switch

EL ASCENSOR QUE SE ENCHUFA
COMO UN ELECTRODOMÉSTICO

NO NECESITA INSTALACIÓN TRIFÁSICA

TAN SÓLO PRECISA 500W DE POTENCIA,
MENOS QUE UN MICROONDAS

TELF: 901 24 00 24